

EL PULSO DEL BOSQUE BAJO LA MEGASEQUÍA

Estudio revela degradación de los bosques mediterráneos y templados, alterando su capacidad de captura de carbono y dejando huellas visibles en su salud y estructura.

P. 20

CHILE FORTALECE SU RESPUESTA FRENTE A LOS INCENDIOS FORESTALES

Ambicioso plan une tecnología, coordinación y conciencia ciudadana.

P. 10



SE REFUERZA LIDERAZGO FORESTAL DEL PAÍS

Más de 500 postulaciones marcaron convocatoria del concurso 2025 de la Estrategia Nacional de Cambio Climático.

P. 18



CONAF IMPULSA CAMPAÑA PARA PREVENIR CORTAS ILEGALES

La iniciativa busca fortalecer la fiscalización forestal y promover el uso responsable de los recursos naturales.

P. 37





**SER BRIGADISTA
ES PREVENIR,
PROTEGER Y
COMBATIR**



**AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD
POSTULA Y CAPACÍTATE**

conaf.cl

Inscríbete
aquí



Representante Legal

Director ejecutivo de CONAF, Rodrigo Illesca Rojas.

Directora

Claudia Ramos Flores.

Editora

Mariela Espejo Suazo.

Redactores

Ricardo San Martín, Ernesto Lagos, Javier Ramos, Yoselin Rickemberg, Maribel Salamanca, Patricio Lazo, Patricia Gálvez (Arica y Parinacota), Esteban Olivares (Tarapacá); Jaime Oyarzún (Valparaíso); Germán Catalán (Metropolitana); Nadia Flores (O'Higgins); Jéssica Avilés (Maule); Ricardo Núñez (Ñuble); Karina Vergara (Biobío); Carlos Hernández (La Araucanía); Danae Muniz (Los Ríos); Carlos Vidal (Los Lagos) y Guillermo Muñoz (Magallanes y Antártica Chilena).

Diseño gráfico

Javier Lara Andaur.

Asesoría técnica

Leslie Escobar Tobler.

Traductora

Soledad Guzmán Fuentes.

Documentación

Zunilda Alfaro Astorga, Norma Nass de la Jara.

Informaciones

Luzdary Melo.

Secretaría

Fernanda Sánchez

Fono: +56 22 6630 213.

Oficina de redacción

Paseo Bulnes 265, Santiago.

Fono: +56 22 6630 412. E-mail: mariela.espejo@conaf.cl

Revista Chile forestal es una publicación que edita CONAF.

Las opiniones vertidas en esta revista son de exclusiva responsabilidad de quien las emite.

Informaciones

consulta.oirs@conaf.cl. Teléfono: +56 22 6630 125



ÍNDICE



4 EDITORIAL

5 ENTREVISTA

Carmen Luz De La Maza Asquet, Ingeniera forestal pionera.

10 GESTIÓN

Plan de Acción 2025-2026 en combate Incendios Forestales.

14 PARA COMENTAR

A 20 años del incendio en Laguna Azul.

18 CAMBIO CLIMÁTICO

Exitosa convocatoria concurso 2025 de la ENCCRV.

20 EN LA MIRA

El pulso del bosque bajo la megasequía.

23 COMPROMISOS INTERNACIONALES

Nuevos NDC.

26 SUCEDE

Red ambiental REDLAC.

28 BOSQUE NATIVO

Restauración a gran escala en Aysén.

30 BIOCOMBUSTIBLES

Fondo Leña Más Seca 2025.

33 COMUNIDADES INDÍGENAS

Celebración del día de la montaña en Tarapacá.

34 EN TERRENO

Catastro Lo Ríos.

37 FISCALIZACIÓN

CONAF impulsa campaña para prevenir cortas ilegales.

40 DESTACADO

Antonio Lara, distinguido con el Premio Harold C. Fritts.

42 FLORA Y FAUNA

Flora del desierto: guía que une ciencia y sabiduría ancestral.

44 CONSERVACIÓN

El fenómeno del Desierto Florido.

46 ÁREAS PROTEGIDAS

Guardaparques: el legado que sigue protegiendo a Chile.

48 CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Desafíos de la gestión de incendios forestales.

50 INVESTIGACIÓN

54 ALDEA GLOBAL

Prioridades COP30.

56 EXPORTACIONES

Envíos forestales chilenos pierden impulso.

60 BREVES

54 PUBLICACIONES

61 ÁRBOLES URBANOS

Beilschmiedia miersii (Gay) Kosterm.

63 AL CIERRE

Aarón Cavieres, nuevo director nacional SBAP.

“CHILE FRENTE A LOS INCENDIOS FORESTALES: EL DESAFÍO DE UNA PREVENCIÓN PERMANENTE”

El país se prepara para un nuevo periodo de mayor ocurrencia de incendios forestales con un escenario particularmente complejo. Las proyecciones climáticas advierten temperaturas más altas, vientos intensos y una marcada escasez de humedad, condiciones que, sumadas a la acumulación de material combustible y al crecimiento de la interfaz urbano-forestal, elevan el riesgo de incendios de gran magnitud.

Frente a este desafío, el Estado ha respondido con decisión. El Plan de Acción 2025-2026 impulsado por el Gobierno del Presidente Gabriel Boric constituye el mayor esfuerzo histórico en prevención y combate de incendios forestales, con más del doble de recursos que hace cuatro años, 319 brigadas, 77 aeronaves, un fuerte componente tecnológico y una red de coordinación nacional que une a instituciones públicas, municipios, empresas forestales, Bomberos y organismos científicos.

A este esfuerzo se suma la tramitación de la Ley de Incendios Forestales y Rurales, actualmente en segundo trámite constitucional en el Senado, luego de haber sido aprobada por amplia mayoría en la Cámara de Diputados y Diputados. El proyecto busca establecer un marco legal moderno que fortalezca la prevención, regule el manejo del territorio y defina responsabilidades compartidas entre el Estado, las municipalidades, las empresas y la ciudadanía. Además, propone la creación de zonas de interfaz y amortiguación, donde se concentran la mayoría de los siniestros, incorporando criterios técnicos de planificación y uso del suelo para reducir el riesgo.

La aprobación de esta ley significará un avance en la protección del patrimonio natural, la seguridad de las comunidades y la adaptación del país a los efectos del cambio climático. Una ley que, más allá de fortalecer la capacidad operativa de CONAF y del futuro Servicio Nacional Forestal, promueve una nueva cultura de prevención basada en la corresponsabilidad y la gestión anticipada del riesgo.


Sin embargo, el aumento de capacidades y equipamiento no es suficiente si no existe un compromiso colectivo. El 99% de los incendios en Chile tiene origen humano, ya sea por descuidos, negligencia o acciones intencionadas. Este dato, reiterado cada año por CONAF, resume una verdad ineludible: la prevención empieza en las personas. No hay tecnología capaz de reemplazar la conciencia y la responsabilidad ciudadana.

Cada quema agrícola sin autorización, cada fogata mal apagada o basura arrojada en sectores rurales puede transformarse en una emergencia. Y en un contexto de cambio climático, donde las condiciones de propagación son más extremas y los ecosistemas más vulnerables, esos descuidos pueden derivar en tragedias ambientales y sociales difíciles de revertir.

Por eso, la prevención de incendios forestales debe asumirse como una política de Estado, pero también como un deber ciudadano. Las campañas de educación, las comunidades preparadas, la limpieza del territorio, la construcción de cortafuegos y la vigilancia local son parte del mismo esfuerzo. Prevenir no solo protege los bosques, sino también las viviendas, las fuentes de agua, la biodiversidad y la vida de quienes habitan las zonas rurales y de interfaz.

Hoy Chile cuenta con más recursos, mejor coordinación e inteligencia tecnológica aplicada al manejo del fuego. Pero el éxito de la temporada dependerá, sobre todo, de la capacidad de anticipación y del compromiso de cada persona. Evitar un incendio siempre será más fácil, menos costoso y más humano que enfrentarlo.

Porque cuidar nuestros bosques —y la vida que ellos sostienen— no es tarea de unos pocos: es una responsabilidad compartida, urgente y permanente.

A portrait of Carmen Luz de la Maza, a woman with dark hair and a warm smile, wearing a patterned jacket and a beaded necklace. The background is a lush green forest with sunlight filtering through the leaves.

Carmen Luz de la Maza

**"LA NATURALEZA
DEBE TENER UN LUGAR
REAL EN NUESTRAS
DECISIONES, NO SOLO
EN NUESTROS
DISCURSOS"**

Ingeniera forestal pionera, académica y senadora universitaria, Carmen Luz de la Maza lleva más de cuatro décadas formando profesionales y defendiendo la conservación con rigor y convicción. Desde las aulas y los parques nacionales, ha sido testigo del tránsito institucional del país en materia ambiental, destacando el rol histórico de CONAF como la organización que sembró las bases de la gestión moderna de áreas protegidas. Con serenidad y claridad, plantea que el futuro de Chile depende de aprender a convivir —y no competir— con su naturaleza.



En un país con más de 40 millones de hectáreas donde los bosques nativos, los parques nacionales y las reservas silvestres marcan paisajes y memorias, hay pocas figuras tan representativas como Carmen Luz de la Maza Asquet. Ingeniera Forestal, académica, investigadora, decana, senadora universitaria y premiada, su vida profesional ha estado íntimamente ligada al rescate, estudio y transmisión del valor de la naturaleza en Chile.

Desde que se tituló en Ingeniería Forestal en la Universidad de Chile en 1976 —siendo la **segunda mujer** en hacerlo—, De la Maza ha construido una larga trayectoria de docencia y liderazgo. Obtuvo un magíster en planificación ambiental y un doctorado en manejo de áreas silvestres en la Universidad de Texas A&M. Fue decana de la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza entre 2014 y 2022, ha dirigido más de 150 tesis, ha participado decisivamente en políticas como la Política Forestal 2015-2035, forma parte del Consejo de Política Forestal, y el año 2024 recibió el Premio de Ciencias Forestales y recientemente recibió el Premio Federico Albert en reconocimiento a su trayectoria, enorme aporte y legado. Todo esto sin perder su vínculo con el aula ni con el territorio.

Nadie dijo que sería fácil

Usted se tituló como Ingeniera Forestal en 1976, siendo la segunda mujer en hacerlo en Chile. ¿Cómo fue esa experiencia, y cómo marcó su compromiso con la educación forestal?

Efectivamente, ingresar a Ingeniería Forestal y titularme siendo una de las primeras mujeres fue un hito personal que me enseñó muchas cosas. Desde el principio supe que no bastaba con ser buena técnicamente; debía demostrar que en este campo —perteneciente históricamente al mundo masculino— también tenía lugar la sensibilidad, la colaboración, el respeto por la diversidad biológica y social.

En mi rol como académica he procurado desde siempre no solo enseñar contenidos técnicos, sino también inspirar a los estudiantes a pensar en ecología, conservación, evaluación de impacto. He dirigido más de 150 tesis de pregrado y postgrado, creado asignaturas nuevas relacionadas con la conservación y evaluación ambiental, y procurado acompañarlos para que puedan titularse en plazo, con rigor y con vocación.

Siempre pensé que la formación profesional no termina en los libros, sino en comprender lo que sucede en terreno, con comunidades y ecosistemas.

Usted creció en Cauquenes. ¿Qué recuerda de esos inicios y de las barreras que enfrentó como mujer en ingeniería forestal?

Cuando ingresé en 1968 a Ingeniería Forestal en la Universidad de Chile, éramos muy pocas mujeres —entre 70 hombres y solo tres mujeres. Muchos profesores me decían: “¿Y usted qué hace acá? ¿Viene a buscar marido?” Era algo recurrente, como si nuestra presencia fuera una anomalía. Pero esa presión me impulsó a demostrar que la disciplina forestal no es solo “cortar árboles”, como equivocadamente se creía, sino manejar ecosistemas, valorar la biodiversidad y trabajar con las comunidades.

Su paso como decana de la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza (2014-2022) fue muy reconocido. ¿Cuáles considera que fueron sus aportes más importantes durante ese periodo?

Como decana intenté, aunque algunas veces sin éxito, de fortalecer los vínculos entre la universidad, los estudiantes, y también los actores territoriales: comunidades locales, organizaciones forestales, autoridades regionales. Impulsamos investigación aplicada, mejoramos los programas de postgrado, aumentamos la visibilidad internacional de la facultad, promovimos proyectos de innovación como turismo sustentable en áreas protegidas. También trabajamos para que la Facultad respondiera no solo a las expectativas académicas, sino a los desafíos ambientales del país: incendios forestales, producto de cambio climático; degradación de ecosistemas; pérdida de biodiversidad.

Sí debo destacar que impulsé con éxito un trabajo académico conjunto para crear la carrera de Ingeniería en Recursos Hídricos, la que inició la formación académica en 2023.

Además, en ese rol creo que pude aportar en política pública: como miembro del Consejo de Política Forestal participé activamente en la construcción de la Política Forestal 2015-2035, cuyo propósito es orientar el sector hacia mayor sustentabilidad, participación y equidad social. En esos procesos es clave balancear lo técnico con lo humano, lo ambiental con lo productivo.



En el Parque Nacional Pan de Azúcar, AÑO 2011 trabajando en proyectos de investigación.

Recientemente fue distinguida con el Premio Federico Albert. ¿Qué significa para usted ese reconocimiento, y qué cree que destaca de su carrera para merecerlo?

Recibir el Premio Federico Albert fue muy emotivo. Para mí, representa el valor de todos los años dedicados a la docencia, la investigación, la conservación, y la enseñanza con compromiso territorial. El premio reconoce no solo publicaciones o proyectos, sino liderazgo, perseverancia, haber formado generaciones y haber caminado mucho en este país para hacer visible el valor de lo que muchas veces pasa desapercibido: los bosques nativos, los servicios ambientales, las biodiversidades pequeñas y grandes.

Creo que lo que me permitió llegar hasta aquí fue combinar rigor científico con humildad, trabajar en terreno, escuchar a comunidades, formar alumnos, no desvincularme jamás de los problemas reales, estar dispuesta a aprender. Ese reconocimiento me motiva a seguir aportando.

Usted integra el Consejo de Política Forestal. ¿Cuál ha sido su rol allí y qué importancia tiene ese organismo para el futuro del SBAP y la gestión de áreas protegidas?

En el Consejo quise aportar una visión técnica, con parte de la investigación que he liderado en planificación de áreas protegidas, evaluación ambiental, conservación de biodiversidad, para tratar de asegurar que

las políticas sectoriales no queden en el papel (lo cual muchas veces no prosperó). Quizás, destacar que, en la elaboración de la Política Forestal 2015-2035, trabajamos durante más de un año con múltiples actores —gobierno, academia, comunidades, industria, ONGs, trabajadores forestales, representantes del pueblo indígena y muchos otros— para definir objetivos a 5, 10 y 20 años. Esa política buscó dar equilibrio entre producción forestal, conservación, restauración, equidad y participación ciudadana.

Creo que para el SBAP es esencial que esos procesos participativos, esos compromisos plurales, estén incorporados institucionalmente, para que no dependan de buenas voluntades sino de reglas claras, de financiamiento seguro, de transparencia.

Se la ha destacado como Senadora Universitaria. ¿Qué implica ese rol y de qué manera lo combina usted con su labor académica y su participación en políticas ambientales?

Ser Senadora Universitaria en la Universidad de Chile (periodo 2022-2026), es una de las tantas labores y compromisos académicos, significa representar a la comunidad académica en instancias superiores, de decisión universitaria, de regulación y de política institucional universitaria. Pero también implica responsabilidad: asegurar que la docencia, la investigación, la vinculación con el territorio estén presentes en las decisiones grandes de la Universidad.

Este rol no está separado de mi tarea en investigación ni en política forestal. De hecho, muchas de las iniciativas que se debaten en la universidad tienen implicancias externas al campus: cómo se enseña conservación de la naturaleza, cómo se forma profesionalmente a quien va a trabajar con áreas protegidas, cómo la universidad puede contribuir al desarrollo sustentable local. El cargo permite tener voz institucional para esos temas.

El largo camino de las áreas protegidas

A lo largo de su carrera ha desarrollado estudios sobre la valoración económica de la naturaleza. ¿Por qué cree que ese enfoque es importante en las políticas ambientales?

En la práctica, muchas decisiones terminan pesando más por lo que se puede cuantificar que por lo que no tiene precio. Si no atribuyes un valor —aunque sea estimado— a aspectos como agua limpia, belleza escénica, diversidad de especies, es muy fácil que sean descartados frente a proyectos económicos inmediatos.

La valoración económica ayuda a incorporar esos servicios ecosistémicos invisibles en los análisis de costo-beneficio, en los instrumentos de compensación ambiental, en la evaluación de impacto, etc. No es una panacea, pero pone en el debate lo que muchas veces se omite.

Chile ha aprobado la Ley 21.600 que crea el SBAP como organismo autónomo para manejar las áreas protegidas del país. En su opinión, ¿qué oportunidades y riesgos ve en esta nueva institucionalidad?

Creo que el SBAP representa una oportunidad histórica. Puesto que permite una gestión holística e integrada más técnica, más enfocada, con recursos específicos, y con énfasis en la restauración, el monitoreo, la gobernanza local y las conexiones ecológicas.

Como riesgo, me inquieta que la institucionalidad sea solo formal y no se traduzca en mejoras reales. En el sentido que no se conoce una evaluación económica de lo que significa implementar todo el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas y el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (es lo que aborda la Ley 21.600). Espero que los reglamentos puedan dar claridad en los roles, personal capacitado, normativas robustas y



financiamiento adecuado. También se debiera evitar burocratismos o aislamiento del territorio.

En este nuevo contexto en que se crea el SBAP, ¿cómo debería articularse la experiencia académica, como la suya, con la institucionalidad nueva para asegurar que las áreas protegidas sean gestionadas con eficacia?

No solo con eficacia, también con eficiencia. Creo que el SBAP debe apoyarse fuertemente en la academia: no solo para generar conocimiento nuevo, sino para monitorear, evaluar, aconsejar, formar profesionales, capacitar técnicos, sistematizar datos. También debe existir un puente permanente entre la academia, la comunidad y la gestión pública. Profesionalizar los equipos en terreno, dotar de tecnología, usar sistemas de alerta, geoespacialidad, etc.

Además, es útil mirar al resto del mundo: en muchos países los servicios de áreas protegidas son órganos especializados, separados de los organismos productivos o forestales comerciales, lo que permite mayor independencia técnica y capacidad de priorizar la conservación. En esos casos los resultados de biodiversidad, de restauración, de conectividad se ven más estables en el tiempo. CONAF ha hecho un trabajo muy

importante en áreas protegidas, restauración y manejo forestal, y debiera coordinarse con el SBAP aportando su experiencia institucional y territorial, pero el nuevo servicio tiene que tener personalidad, autonomía operativa, respaldo legal, presupuestario, y capacidad para coordinar.

Muchos países han adoptado modelos similares, donde las áreas protegidas se gestionan por servicios especializados separados de la administración forestal o agrícola. ¿Qué ejemplos internacionales cree usted relevantes para Chile?

En varios países europeos, en Costa Rica, en Australia, uno ve que la gestión de parques y reservas recae en agencias especializadas, con apoyo científico, monitoreo permanente, interacción con comunidades locales —no como un ente aislado. En esas experiencias se aprecia que si bien existen desafíos presupuestarios, la claridad institucional permite adaptarse mejor a conflictos locales, generar participación y planificar a largo plazo.

Por eso, al construir el SBAP, Chile puede aprender de esas experiencias: políticas de gobernanza colaborativa, mecanismos de financiamiento sostenibles, capacitación del personal y participación indígena y local como un eje central.

¿Cómo ve la relación futura entre SBAP y CONAF? ¿Debería haber competencias compartidas o una división clara de funciones?

Pienso que no debe haber una rivalidad entre instituciones públicas, sino una complementariedad. CONAF ha acumulado décadas de experiencia en tareas como; manejo forestal, restauración, manejo de incendios y de cuencas. No puede desecharse esa experiencia. Pero, dada la situación actual, es lógico que sus funciones se redistribuyan: las tareas relacionadas con áreas protegidas —parques nacionales, reservas— pasarían al SBAP; las funciones forestales productivas, manejo privado, prevención de incendios podrían estar en una entidad forestal especializada (de hecho, la reforma propone eso). La clave estará en la coordinación, en evitar duplicidades, en clarificar competencias territoriales, en generar mecanismos de articulación locales y nacionales, y en asegurar que el traspaso de personal y recursos se haga según lo acordado por todas partes.

Al maestro con cariño

Para los jóvenes que sienten pasión por el medio ambiente, pero muchas veces dudan si su carrera puede tener impacto real, ¿qué consejo les entregaría usted?

Yo les diría: perseveren. El camino es largo, pero cada acción cuenta: investiga bien, mantén la ética, involucrate con actores locales, construye redes interdisciplinarias (biología, economía, sociología, políticas públicas). No esperes tener todos los recursos al inicio: aprende con lo que hay, participa en voluntariados, genera evidencia y demuestra resultados. Y nunca olvides que conservar naturaleza no es solo un deber técnico, sino una responsabilidad ética con las futuras generaciones.

Profesora, si pudiera mirar veinte años hacia adelante, ¿cómo imagina el Chile que soñó: un país que vive de espaldas o de cara a su naturaleza?

Me gustaría pensar que, en veinte años más, Chile habrá entendido que su verdadera riqueza está en sus ecosistemas, en sus bosques, en su biodiversidad. Que habremos dejado atrás esa idea de progreso basada principalmente en la extracción, y que el desarrollo se mida también por la salud de nuestros ríos, la pureza del aire o la continuidad de los paisajes.

Sueño con un país donde la naturaleza tenga un lugar real en nuestras decisiones, no solo en nuestros discursos. Donde cada proyecto, cada política pública, incorpore una mirada ecológica profunda, no como obstáculo, sino como parte de la solución.

Espero que los niños y niñas hayan aprendido que somos parte de la naturaleza, dependemos de ella, que si hoy sienten fascinación al ver un bosque o un humedal mantengan esa conexión cuando sean adultos, que no se les borre con la prisa ni con la rutina. Si logramos educar a una generación que vea la naturaleza no como recurso, sino como herencia viva, entonces podremos decir que dimos un paso civilizatorio.

Y si en ese Chile futuro alguien me pregunta si valió la pena insistir, investigar, enseñar y cuidar, diré sin dudar: sí, porque cada ecosistema protegido y cada mente despierta fueron semillas de esperanza.



Chile fortalece su respuesta frente a los incendios forestales:

AMBICIOSO PLAN QUE UNE TECNOLOGÍA, COORDINACIÓN Y CONCIENCIA CIUDADANA

El nuevo Plan de Acción 2025-2026, presentado por el Presidente Gabriel Boric, duplica los recursos destinados a la prevención y combate de incendios forestales. Con énfasis en la anticipación del riesgo, la modernización tecnológica y el trabajo conjunto entre Estado y comunidad, el país da un paso decisivo para enfrentar una temporada marcada por el cambio climático.

El Aeródromo de Tobalaba fue escenario de una jornada simbólica y a la vez operativa. Rodeado de brigadistas, aeronaves, vehículos de emergencia y equipos técnicos, el Presidente Gabriel Boric Font encabezó el lanzamiento del Plan de Acción 2025-2026 de prevención, mitigación y control de incendios forestales, una hoja de ruta que refuerza de manera inédita la capacidad nacional frente a este tipo de emergencias.

En su discurso, el mandatario subrayó la necesidad de un compromiso colectivo. "La prevención es un deber y una responsabilidad compartida", afirmó, recordando que el 99% de los incendios tiene origen humano. Junto a los ministros de Agricultura María Ignacia Fernández e Interior Alvaro Elizalde, el director ejecutivo de CONAF, Rodrigo Illesca y la directora de SENAPRED, Alicia Cebrián, recorrió los equipos de combate y los centros móviles de mando, entre ellos el PUMA de CONAF, que permite supervisar incidentes en tiempo real mediante sistemas de georreferenciación y comunicación satelital.

Más recursos, más preparación

El Plan 2025-2026 introduce el mayor incremento presupuestario de la última década, alcanzando \$160.803 millones, cifra que representa un 113% más que lo destinado en 2021-2022. Esta expansión permitirá reforzar significativamente las capacidades humanas y materiales del sistema nacional de manejo del fuego.



La ministra de Agricultura, Ignacia Fernández, detalló que la estrategia contempla 319 brigadas, un 27% más que hace cuatro años; 77 aeronaves, que implican un aumento del 24%, y un crecimiento del 48% en personal técnico dedicado a labores de prevención. “Este esfuerzo refleja una política pública sostenida que prioriza la seguridad de las personas y la protección de nuestros ecosistemas”, señaló.

Uno de los pilares del nuevo plan es la incorporación de tecnología desarrollada por especialistas chilenos para anticipar y gestionar el riesgo. El Sistema Tecnológico Integral de Prevención y Combate de Incendios Forestales combina monitoreo satelital, modelación de comportamiento del fuego y herramientas predictivas que permiten focalizar los recursos antes de que se produzcan emergencias.

Entre las innovaciones destacan el Botón Rojo, un sistema que identifica sectores con alta probabilidad de propagación del fuego y orienta las medidas preventivas, y la estrategia del Golpe Único, diseñada para reaccionar con rapidez y contundencia ante focos incipientes, cuando aún es posible contenerlos con eficacia.

Estas herramientas, junto con el fortalecimiento de los sistemas de comunicación y mando en terreno, colocan a Chile a la vanguardia regional en materia de gestión del fuego.

Una red de colaboración sin precedentes

El Plan no solo se apoya en la inversión y la tecnología: su éxito depende de la coordinación entre múltiples actores. Para ello, se ha integrado a las tres principales asociaciones de municipios del país (ACHM, AMUCH y AMUR), además de renovar acuerdos con Bomberos de Chile y la Corporación Chilena de la Madera (CORMA).

En el ámbito científico, la cooperación con centros de investigación como CENIA e ITREND permitirá aplicar inteligencia artificial en la predicción de incendios y la evaluación de condiciones de riesgo.

A nivel internacional, Chile mantiene una activa red de colaboración, compartiendo experiencias con la Guardia Nacional de Texas y participando en misiones de apoyo en Canadá, lo que ha fortalecido el aprendizaje y la capacidad operativa de los equipos nacionales.

El despliegue del Plan coincide con un cambio estructural clave: la creación del Servicio Nacional Forestal (SERNAFOR), promulgado en mayo de este año. Este nuevo organismo asumirá la gestión integral del patrimonio forestal del país, incluyendo la prevención, combate y restauración de áreas afectadas por incendios. Con ello, se avanza hacia una institucionalidad más moderna, estable y especializada en la gestión del riesgo.

Cultura preventiva: la base de todo

El mensaje del Gobierno es claro: ningún esfuerzo será suficiente sin la colaboración de la ciudadanía. Bajo el lema “Prevenir un incendio forestal es más fácil que combatirlo”, la campaña nacional busca consolidar una cultura del autocuidado, especialmente en las zonas rurales y de interfaz urbano-forestal.

“El Estado ha hecho su parte: más recursos, mejor equipamiento y coordinación. Pero la prevención parte en casa, en cada vecino que limpia su terreno o evita quemas no autorizadas”, recalcó el director ejecutivo de CONAF, Rodrigo Illesca.

Una estrategia país frente al cambio climático

El Plan de Acción 2025-2026 no solo responde a la amenaza de los incendios forestales, sino también a un contexto global de cambio climático que amplifica los riesgos y exige estrategias de adaptación.

Con más recursos, tecnología, institucionalidad y cooperación, Chile se prepara para una nueva temporada bajo una premisa que resume el espíritu del plan: anticiparse es la mejor forma de proteger.

Porque cuidar nuestros bosques —y las vidas que dependen de ellos— es, como señaló el Presidente Boric, una tarea compartida que involucra al Estado y a toda la ciudadanía.

Plan de acción de prevención y combate de incendios forestales 2025-2026

Indicador	2021-2022	2025-2026	Variación
Presupuesto total	\$75.616 millones	\$160.803 millones	+113%
Brigadas operativas	251	319	+27%
Personal técnico y profesional	325	482	+48%
Aeronaves contratadas	62	77	+24%
Vehículos operativos (camiones, cisternas, transporte)	216	280	+30%
Superficie bajo manejo preventivo	155.000 ha	210.000 ha	+35%
Campañas comunicacionales y talleres comunitarios	1.200	1.850	+54%

Cobertura nacional: desde Arica y Parinacota hasta Magallanes, con priorización en zonas de interfaz urbano-forestal.

Duración del plan: octubre de 2025 – marzo de 2026.

Ejecución: Coordinada por CONAF con apoyo de SENAPRED, municipios, Bomberos de Chile, municipalidades y entidades privadas.



SISTEMA TECNOLÓGICO INTEGRAL DE PREVENCIÓN Y COMBATE DE INCENDIOS FORESTALES

Desarrollado por

Corporación Nacional Forestal (CONAF) en alianza con CENIA, ITREND y la Universidad de Chile.

Implementación

Gradual desde 2024, con operación plena a partir de la temporada 2025-2026.

Objetivo:

Integrar en una sola plataforma la detección temprana, monitoreo satelital, análisis predictivo y gestión en tiempo real de incendios forestales.

Componentes principales

Monitoreo satelital continuo: imágenes multiespectrales con actualización
▶ cada 15 minutos, integradas al sistema de alerta temprana.

Modelo predictivo de propagación: algoritmos de inteligencia artificial que
▶ simulan el comportamiento del fuego según topografía, humedad, viento y vegetación.

Botón Rojo: módulo de análisis dinámico que identifica zonas críticas de ignición y determina niveles de riesgo por comuna.

Estrategia de Golpe Único: protocolo de intervención inmediata que coordina
▶ recursos aéreos y terrestres en las primeras dos horas del incendio.

Centro de Mando Móvil PUMA: unidad equipada con comunicación satelital y
▶ sistema georreferenciado para la dirección operativa en terreno.

App móvil CONAF en Terreno: acceso para brigadistas y autoridades locales,
▶ permite reportar focos, visualizar mapas de riesgo y recibir alertas.

Beneficios operativos

- ▶ Reducción del tiempo de detección de incendios de 45 a 10 minutos.
- ▶ Mejora en la priorización de recursos logísticos en un 30%.
- ▶ Cobertura geoespacial del 100% del territorio nacional.
- ▶ Interoperabilidad con sistemas internacionales de respuesta ante desastres.





Jornada sobre restauración en Última Esperanza

“DEL DESASTRE A LA RESILIENCIA: A 20 AÑOS DEL INCENDIO EN LAGUNA AZUL”

Por Guillermo Muñoz, periodista Conaf Magallanes y la Antártica Chilena

El 17 de febrero del año 2005, un turista checo provocó accidentalmente un incendio forestal en el Parque Nacional Torres del Paine que afectó más de 11 mil hectáreas de ecosistemas únicos. El fuego comenzó en el sector de Laguna Azul, famoso por sus vistas panorámicas hacia las imponentes torres graníticas que dan nombre al parque, y avanzó rápidamente alimentado por los fuertes vientos patagónicos y la vegetación seca característica de la región de Magallanes y de la Antártica Chilena. El incendio arrasó con extensas áreas de estepa, matorrales preandinos y bosques de lengas (*Nothofagus pumilio*) y ñirres (*Nothofagus antarctica*). Más allá de las cicatrices visibles en el paisaje, el desastre dejó una profunda reflexión sobre la fragilidad de los ecosistemas y la responsabilidad colectiva de protegerlos.

Frente a esta tragedia, el gobierno de la República Checa ofreció un gesto inesperado, pero significativo. A través de su embajada en Santiago, propuso apoyo financiero y técnico para mitigar los daños causados por el incendio. Este compromiso se materializó el año



2006 con la firma de un convenio entre la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y la República Checa, liderado por expertos como Martin Smola y Josef Střítecký, quienes impulsaron soluciones innovadoras para la restauración ecológica.

El convenio tuvo una duración inicial de cinco años, hasta finales del año 2010, y representó una inversión significativa tanto en infraestructura como en conocimiento técnico. Entre los logros figuran la construcción de tres invernaderos de alta tecnología y una casa administrativa en el Vivero Forestal Dorotea, en el ingreso a Puerto Natales. Estas instalaciones se convirtieron en el epicentro de la producción de plantas necesarias para la reforestación.

20 años después del incendio acontecido en el Parque, algunos de sus protagonistas se volvieron a reunir en Puerto durante los días 6,7 y 8 de octubre para participar de la jornada llamada "Del desastre a la resiliencia: A 20 años del incendio en Laguna Azul" y que buscaba reflexionar sobre las consecuencias de esta tragedia ecológica que, a la vez, se convirtió en una oportunidad para los posteriores procesos de restauración.

La jornada contó con la presencia de autoridades regionales, representantes de la Corporación Nacional Forestal (Conaf) a nivel nacional y regional, así como, entre sus invitados especiales, con una delegación de la República Checa, encabezada por el Embajador en Chile, Pavel Bechny, el director general del Ministerio de Agricultura, Patrick Mlynar; el director del Instituto Nacional Forestal, Jaroslav Kubista; y el experto en restauración ecológica, Martin Smola, quien fue partícipe del proceso en el Parque Nacional Torres del Paine cuando se inició la colaboración checa, hace casi dos décadas.

Jornada técnica: Preparando el terreno de lo aprendido

La jornada se inició con el seminario de carácter técnico sobre diversas temáticas vinculadas al hito, pero, principalmente, con la colaboración surgida tras este acontecimiento entre Conaf en Magallanes con la República Checa a través del posterior proceso de restauración ecológica de las miles de hectáreas afectadas por el fuego.

La exposición inicial estuvo a cargo de René Cifuentes, jefe del departamento de Protección Contra Incendios Forestales (Deprif) en Magallanes, quien se refirió a las

características del incendio forestal, desde sus orígenes hasta su extinción total, así como las lecciones aprendidas en la emergencia.

Posteriormente, se continuó con exposiciones de representantes de la República Checa en materia de restauración, además de expositores nacionales como Alfonso del Río, de la Gerencia de Bosques y Cambio Climático de Conaf, quien se refirió a la visión estratégica del programa nacional de restauración, que lleva adelante la corporación, y su articulación con iniciativas regionales.

El primer día de esta jornada técnica finalizó con la exposición del profesional de la oficina provincial de Conaf en Última Esperanza, Patricio Salinas, quien además ha liderado el proceso de restauración ecológica en el Parque Nacional Torres del Paine, realizando una síntesis del avance en restauración y las lecciones aprendidas a largo plazo.

El Gerente de Bosques y Cambio Climático de Conaf, Jorge Céspedes, llegó hasta Magallanes para participar de la jornada "Hablar de restauración en Chile es hablar de Conaf. Somos pioneros en el trabajo que se ha realizado en la historia de este país. Hoy día, más aún con este trabajo colaborativo que nos ha permitido transferir conocimiento, pero sobre todo darle solución a una cantidad de temas complejos, con un cambio climático ya instalado, con acciones y situaciones como la sequía o la afectación producto de los incendios forestales hacen que el ejercicio sea mucho mayor y, lo más importante, que pueda generar conciencia en la ciudadanía".

Jornada en Terreno: Conociendo *in situ*

Los siguientes días de la jornada consistieron en un recorrido por el Parque Nacional Torres del Paine, específicamente por los sectores afectados por las llamas y donde se ha llevado a cabo el proceso posterior de restauración ecológica. En la ocasión, la primera parada se realizó en el sector de ingreso a Laguna Azul y, desde allí, hacia Cañadón Grande, ubicado en las cercanías donde se originó el incendio. En el lugar, la delegación escuchó relatos a cargo de trabajadores históricos de Conaf como Guillermo Santana, ex administrador del Parque Nacional Torres del Paine, y Juan Toro, uno de los guardaparques más antiguos de Chile, quien fue el primer funcionario de Conaf en enterarse del inicio del fuego.

► PARA COMENTAR

Esta segunda jornada se cerró, en medio de una tarde lluviosa y fría, en la entrada de la administración del Parque Nacional Torres del Paine con la plantación de un árbol ñirre en el mismo lugar donde hace 15 años, el 2010, se plantó un ejemplar de la misma especie que dio cierre simbólico a la colaboración checa con Conaf.

“Valoramos el apoyo de la República Checa y del sector forestal de su país, a través del Embajador, y que, ellos en particular, siempre hayan sido testigos de este trabajo. Han existido muchos incendios en el Parque Nacional Torres del Paine, cerca de 67 registrados y 3 mega incendios. Y en estos casos, no todos tuvieron la misma respuesta como lo hizo casi de forma inmediata la República Checa” señaló el director regional de Conaf, Mauricio Ruiz.

Legado checo: una herencia que perdura

El tercer y último día concluyó con una visita al vivero forestal de Conaf en Puerto Natales, fruto del convenio con la República Checa y que permitió la transferencia tecnológica de expertos checos y la producción de árboles para la restauración.

En este recorrido se destacó que uno de los avances más notables introducidos por los expertos checos fue implementar la tecnología PATRIK, diseñada específicamente para optimizar el uso del espacio en los invernaderos y minimizar el estrés de las plantas durante su transporte al sitio final de plantación. Esta metodo-



logía permitió producir más de 120.000 plantas de lenga al año, asegurando su supervivencia en condiciones extremas como las de la Patagonia.

Además de la producción masiva de plantas, el convenio incluyó actividades críticas como estudios de geomorfología, análisis de suelos y clima, y la elaboración de un detallado plan técnico de reforestación. Los expertos checos realizaron visitas periódicas para supervisar el progreso y ajustar estrategias según los resultados obtenidos en terreno. Su trabajo sentó las bases para lo que hoy es el Programa de Restauración Ecológica del Parque Nacional Torres del Paine, formalizado en 2012.

Hoy, dos décadas después del incendio, muchas de las tecnologías introducidas producto del convenio entre ambos países siguen siendo fundamentales en las labores de restauración ecológica llevadas a cabo por CONAF. Si bien han surgido mejoras y adaptaciones puntuales a lo largo de estos años, gran parte de la metodología original ha permanecido intacta, demostrando su eficacia y relevancia.

Esto fue resaltado por el embajador en Chile de la República Checa, Pavel Bechny "Hemos sido testigos del buen trabajo que se ha hecho a lo largo de los años y principalmente en los primeros cinco años de duración del proyecto que fue financiado por la República Checa. Fue sorpresivo poder ver que lo que se ha transferido hace 15 años sigue utilizándose como metodología de reforestación y es una de las huellas más importantes que ha dejado en cooperación la República Checa aquí en el Paine".

Avances actuales y desafíos pendientes

Entre los años 2004 y 2024, CONAF ha logrado reforestar un total de 418,26 hectáreas en el Parque Nacional Torres del Paine, con un acumulado de 1.137.054 lengas plantadas. La tasa de sobrevivencia estimada promedio de estas plantaciones oscila entre un 50% y un 70%, dependiendo de factores como la calidad del suelo, la disponibilidad de agua y la presión de herbivoría por guanacos y otras especies nativas.

Según datos actualizados de CONAF, de las 39.000 hectáreas afectadas por los megaincendios de los años

1985, 2005 y 2011, aproximadamente 6.500 hectáreas corresponden a bosques de lenga y ñirre. De esta superficie, solo se ha intervenido en 418,26 hectáreas, lo que deja un déficit importante de 6.000 hectáreas que aún necesitan atención prioritaria. El resto de la superficie, que corresponde a ecosistemas de estepa y matorrales preandinos, dado su alta integridad ecológica y resiliencia, ha podido recuperar de forma natural sus atributos ecológicos con mucho éxito.

Parque Nacional Torres del Paine: un referente científico y educativo

Actualmente, El Parque Nacional Torres del Paine no solo es reconocido mundialmente por su belleza natural y su valor turístico, sino también por su programa de restauración ecológica, que ha sido objeto de numerosos estudios científicos, tesis de posgrado y proyectos de investigación a largo plazo por parte de expertos de Chile y el extranjero.

Este programa, además de sus acciones de reforestación, también ha incorporado nuevas técnicas de restauración, implementación de estrategias para el control de plantas exóticas invasoras, la construcción de cercos para excluir el ganado de áreas sensibles y la investigación de nuevas técnicas de propagación *in situ*. Además, ha avanzado en una mejor comprensión de los ecosistemas forestales para, así, comparar el éxito y progreso de la restauración ecológica en el parque. De manera complementaria, CONAF lleva a cabo charlas y actividades educativas con centros escolares y universitarios, promoviendo la conciencia ambiental y el compromiso con la conservación de los ecosistemas patagónicos.

Por tal motivo, la jornada de 3 días realizada en Puerto Natales "Del desastre a la resiliencia: A 20 años del incendio en Laguna Azul" fue la ocasión para reflexionar como un momento tan trágico se pudo convertir en la apertura de un umbral hacia nuevas oportunidades.





Más de 500 postulaciones marcaron convocatoria del concurso 2025 de la Estrategia Nacional de Cambio Climático

CHILE REFUERZA SU LIDERAZGO FORESTAL

La iniciativa, destaca la significativa participación de mujeres y comunidades en acciones de restauración y manejo sustentable del bosque nativo, avanzando en los compromisos REDD+ del país.

Con más de 500 postulaciones provenientes de las regiones de Maule, Ñuble, Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, el 4to concurso público de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV) que lidera CONAF, cerró su proceso de postulación con una alta participación de pequeños y medianos propietarios/as, organizaciones y comunidades interesadas en desarrollar acciones de manejo sustentable, forestación y restauración del bosque nativo.

La convocatoria, realizada por el Proyecto +Bosques, que lleva a cabo CONAF, con el apoyo técnico de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO y el financiamiento del Fondo Verde del Clima y el Programa de Reducción de Emisiones (PRE), apoyado por el Grupo Banco Mundial, refleja el creciente interés de la comunidad por participar en iniciativas de gestión forestal sostenible y mitigación del cambio climático, consolidando a Chile como referente en la implementación de Pago Por Resultados, con acciones bajo el enfoque REDD+ de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

El proceso registró una destacada participación, siendo las regiones con mayor número de postulaciones La Araucanía (189), Los Lagos (78), Maule (78) y Biobío (73). Le siguen Los Ríos (69), Ñuble (42), cubriendo



una superficie potencial de ejecución de más de 13 mil hectáreas destinadas a acciones de ordenación forestal, forestación, silvicultura preventiva, entre otras.

Asimismo, el concurso evidenció una creciente presencia de mujeres liderando proyectos forestales, con 216 postulaciones femeninas, de las cuales 141 pertenecen a pueblos originarios, fortaleciendo el compromiso de la ENCCRV con la equidad de género y la inclusión en la gestión forestal.

Según el director ejecutivo de CONAF, Rodrigo Illesca, "El Concurso Público de la ENCCRV, que se desarrolla desde la región del Maule hasta Los Lagos, representa una gran oportunidad para que comunidades, pequeños y medianos propietarios y organizaciones participen activamente en la restauración y manejo sustentable de nuestros bosques. Este proceso está en línea con el trabajo que realiza CONAF para proteger los ecosistemas forestales y avanzar en la acción climática. La ejecución del concurso, que lleva a cabo CONAF con el apoyo técnico de la FAO y el Programa de Reducción de Emisiones (PRE), consolida el liderazgo de Chile en gestión sostenible de los bosques y reducción de emisiones derivadas de la deforestación y degradación forestal".

Este modelo posiciona a Chile como uno de los países con importantes avances en la implementación de programas REDD+, articulando políticas públicas, financiamiento internacional y participación comunitaria para enfrentar el cambio climático desde los territorios.

“El alto interés demostrado por comunidades, pequeños y medianos propietarios y propietarias refleja el compromiso de Chile con la gestión sustentable de sus bosques y la acción climática. La implementación del Proyecto +Bosques no solo genera impactos ambientales positivos, sino que también fortalece las economías locales y la participación de las mujeres rurales”, destacó Eve Crowley, Representante de la FAO en Chile.

Con este proceso, la ENCCRV avanza en sus metas de restauración y conservación de los bosques nativos. Dentro de los próximos pasos figura la revisión por parte de los especialistas de las iniciativas presentadas, para que aquellas que resulten adjudicadas comiencen su implementación y ejecución el año 2026, contribuyendo a las metas del Proyecto +Bosques, del PRE y de las NDC del país.





El pulso del bosque bajo la megasequía:

CÓMO LA FALTA DE AGUA ESTÁ CAMBIANDO LA PRODUCTIVIDAD Y ESTRUCTURA DEL BOSQUE NATIVO CHILENO

Durante más de una década, Chile ha enfrentado una de las sequías más prolongadas de su historia. Un estudio de la Corporación Nacional Forestal (CONAF) revela cómo este fenómeno ha degradado los bosques mediterráneos y templados, alterando su capacidad de captura de carbono y dejando huellas visibles en su salud y estructura.

Desde 2010, Chile central ha experimentado una disminución sostenida en las precipitaciones, con déficits que superan el 30% en promedio. Este escenario, conocido como megasequía, no solo ha afectado a los sistemas agrícolas y urbanos, sino también al corazón verde del país: los bosques nativos.

Un reciente estudio desarrollado por la Corporación Nacional Forestal (CONAF), titulado “Determinación del impacto de la megasequía en las emisiones por degradación en bosques mediterráneos y templados de Chile”, entrega por primera vez evidencia científica de cómo este evento climático extremo está afectando la productividad de los ecosistemas forestales y aumentando sus emisiones de carbono por degradación.

“Los bosques han visto reducida su productividad y capacidad de regeneración natural debido a la persistencia de condiciones hídricas extremas”, explica el equipo del Departamento de Cambio Climático y Servicios

Ecosistémicos (DCCSE) de CONAF, responsable del estudio. “Esto se traduce en menor captura de CO₂, pérdida de vigor vegetativo y, en algunos casos, muerte regresiva del dosel”.

El pardeamiento del bosque: una señal de alarma

Uno de los fenómenos más visibles identificados es el llamado pardeamiento, una condición en que los árboles pierden parte o la totalidad de su follaje, mostrando tonalidades rojizas o amarillentas. Este síntoma, que afecta principalmente a especies como quillay, litre y peumo, es expresión directa del estrés hídrico prolongado.

“El pardeamiento es el termómetro del bosque”, comenta un investigador de CONAF. “Cuando lo observamos en grandes extensiones, sabemos que hay un desequilibrio fisiológico serio, que compromete la capacidad de los árboles para realizar fotosíntesis y, por tanto, para absorber carbono”.

Mediante imágenes satelitales y análisis de series temporales, el estudio constató que entre 2020 y 2023 el pardeamiento alcanzó niveles inéditos. En los tipos forestales Esclerófilo y Palma Chilena, más del 30% de la superficie mostró anomalías severas en su productividad, un aumento drástico respecto del período base (2001-2010).

La situación es especialmente crítica en la zona mediterránea de Chile, donde se concentran los ecosistemas más sensibles al déficit hídrico. En contraste, los bosques templados del sur, como los de Alerce, Araucaria y Ciprés de las Guaitecas, han mostrado una mayor resiliencia ante la megasequía.

Tecnología para entender la degradación

El equipo de CONAF utilizó información satelital del sensor MODIS y técnicas de modelación basadas en aprendizaje automático (Random Forest) para estimar la variable denominada LIN (Integral de Productividad), que mide la productividad vegetal acumulada en el tiempo. Este indicador permitió detectar, con precisión de hasta 250 metros, los descensos abruptos de productividad en los bosques entre Coquimbo y Los Lagos.

“LIN se comporta como un indicador muy sensible de

estrés ecológico. Cuando cae más del 90% respecto de sus valores históricos, sabemos que hay un evento de degradación importante, sea por sequía, incendio o intervención antrópica”, detalla el informe.

El uso de esta metodología permitió identificar zonas críticas de pérdida de productividad y estimar sus implicancias en términos de emisiones de carbono. Según los resultados, el fenómeno de degradación forestal asociado a la megasequía ha contribuido significativamente al aumento de emisiones por pérdida de biomasa, especialmente en los ecosistemas mediterráneos.

Bosques con distintos rostros frente al cambio climático

Para capturar la complejidad de la respuesta de los ecosistemas, el estudio aplicó un análisis de “fenoclusters”, es decir, subgrupos dentro de cada tipo forestal con comportamientos fenológicos similares. Esta clasificación interna permitió afinar la modelación y comprender mejor por qué, frente a la misma sequía, algunos bosques se degradan más rápido que otros.

Los resultados mostraron que la topografía local, la disponibilidad hídrica y la estructura del bosque son determinantes en su vulnerabilidad. “La variable más importante para explicar la pérdida de productividad fue la pertenencia a un cluster fenológico”, señala el documento. “Esto demuestra que, más allá del clima, hay factores locales que condicionan fuertemente la respuesta de los ecosistemas”.

En zonas áridas y semiáridas, como los bosques esclerófilos, la falta de agua es el principal limitante. En cambio, en los bosques del sur, donde la humedad es mayor, las temperaturas extremas se vuelven el factor decisivo para la productividad. Esta diversidad de respuestas evidencia la necesidad de adaptar las estrategias de manejo forestal a las particularidades de cada ecosistema.

Verificación en terreno

El trabajo de CONAF no se limitó al análisis satelital. Los investigadores realizaron verificaciones en terreno en doce puntos de observación de las regiones de Valparaíso, O'Higgins y Metropolitana, donde se habían detectado anomalías por teledetección.

Las observaciones confirmaron lo que las imágenes anticipaban: pérdida de copa, árboles muertos en pie, follaje seco fuera de temporada y brotes epicórnicos en especies como quillay y peumo, signos inequívocos de pardeamiento y estrés fisiológico.

“El 65% de las áreas estudiadas mostró algún grado de degradación visible”, señala el equipo técnico. “Y en muchos casos, esta degradación está acompañada de presión humana: extracción de leña, ganadería y expansión urbana”.

Estas verificaciones de campo, junto con el desarrollo de una Metodología de Validación de Anomalías, han permitido robustecer el monitoreo de la degradación forestal y mejorar la precisión de los inventarios de carbono asociados a la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV) de CONAF.

Conclusiones: el bosque como indicador del clima

El estudio concluye que la megasequía ha generado una pérdida sostenida de productividad en los bosques

nativos, evidenciada en un aumento de las anomalías de vegetación y en la disminución de su capacidad de secuestro de carbono.

La investigación consolida a CONAF como referente en el monitoreo de los efectos del cambio climático sobre los ecosistemas forestales y refuerza la urgencia de implementar medidas de adaptación y restauración en las zonas más afectadas.

“El bosque nos está hablando”, señala el documento en su conclusión. “Sus señales —el pardeamiento, la pérdida de vigor, la mortalidad de especies— son indicadores claros del impacto del cambio climático y de la necesidad de una gestión forestal adaptativa basada en ciencia”.

En tiempos de incertidumbre climática, estos resultados no solo aportan evidencia científica, sino también una advertencia: sin agua, los bosques pierden su pulso, y con ellos, el equilibrio ecológico y climático del país.





Bosques en el centro de la nueva NDC:

CÓMO LA FALTA DE AGUA ESTÁ CAMBIANDO LA PRODUCTIVIDAD Y ESTRUCTURA DEL BOSQUE NATIVO CHILENO

Chile refuerza su compromiso climático con foco en la restauración y la prevención de incendios

La actualización de la Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) 2025–2035 consolida a los ecosistemas forestales como pilares del cumplimiento climático del país. En un escenario de sequías, incendios y degradación, Chile apuesta por fortalecer el manejo, la conservación y la capacidad de absorción de carbono de sus bosques, en línea con las metas de carbono neutralidad al 2050.

El pasado 12 de septiembre, el presidente Gabriel Boric presentó el nuevo plan climático de Chile ante la comunidad internacional. La NDC 2025–2035 fija dos anclas principales: un tope absoluto de emisiones de 90 millones de toneladas de CO₂ equivalente (MtCO₂e) para 2035 y un presupuesto de carbono acumulado de 480 MtCO₂e para el quinquenio 2031–2035.

Estas metas se enmarcan en la Ley Marco de Cambio Climático, que obliga al país a alcanzar la carbono neutralidad y resiliencia al 2050. Pero más allá de las cifras, esta nueva NDC pone el acento en la gestión de los ecosistemas y en el territorio, con una visión integrada entre mitigación, adaptación y justicia socioecológica.



“Esta actualización reafirma a los bosques como un eje estratégico de la acción climática nacional”, señaló Andrés Pica, jefe de la Oficina de Cambio Climático del Ministerio del Medio Ambiente. “Chile no puede alcanzar la carbono neutralidad sin conservar y manejar sustentablemente sus ecosistemas forestales”.

Los bosques: sumideros amenazados

Los bosques chilenos —especialmente el bosque nativo mediterráneo y templado— cumplen un papel crucial en la absorción de carbono. De acuerdo con la Estrategia Climática de Largo Plazo, se espera que a mediados de siglo capten 65 millones de toneladas de CO₂e, lo que representa el 40% del esfuerzo necesario para balancear las emisiones del país.

Sin embargo, los incendios y la degradación han puesto en riesgo esa capacidad. El Informe Bienal de Transparencia 2024 muestra que en años de megaincendios, como 2017 y 2023, las emisiones del sector forestal superaron la absorción, convirtiendo temporalmente a los bosques en emisores netos de carbono.

► COMPROMISOS INTERNACIONALES

En 2023 se quemaron más de 400 mil hectáreas, y las absorciones netas apenas llegaron a 2.500 ktCO₂e, el segundo peor registro desde 1990. “Cada incendio que se propaga por miles de hectáreas borra décadas de captura de carbono”, advierte un especialista del Instituto Forestal (INFOR).

La NDC 2025 asume este desafío y establece contribuciones específicas para reducir incendios y degradación forestal, fortaleciendo la prevención, la gestión del riesgo y el ordenamiento del paisaje.

Prevención y restauración: el camino de la resiliencia

La actualización climática incorpora por primera vez un componente integrado de mitigación y adaptación centrado en Uso de la Tierra, Cambio de Uso de la Tierra y Silvicultura (UTCUTS). Este enfoque reconoce que los bosques bien manejados no solo capturan carbono, sino que también amortiguan los efectos de las sequías, estabilizan suelos y conservan biodiversidad.

Entre las medidas clave destacan el manejo adaptativo del bosque nativo, la restauración ecológica de áreas degradadas y el fortalecimiento de las acciones de prevención de incendios forestales. En este último punto, CONAF desempeña un rol esencial, tanto en la implementación del Plan Nacional de Prevención y Mitigación de Incendios como en el desarrollo de modelos de riesgo climático y sistemas de alerta temprana.

“Sabemos que los incendios no se pueden eliminar completamente, pero sí podemos reducir su frecuencia y magnitud”, ha señalado Pica. “La prevención, el trabajo con comunidades y el ordenamiento del paisaje son claves para que un incendio no escale a megaincendio”.

La NDC plantea además la necesidad de restaurar el equilibrio entre conservación y producción forestal, promoviendo tanto la forestación con especies nativas como el manejo sustentable de plantaciones productivas, que aportan materia prima renovable pero requieren un control riguroso del riesgo de fuego.

Esfuerzo multisectorial basado en ciencia

La nueva NDC surge tras un proceso participativo sin precedentes: 16 talleres regionales, cuatro encuentros multi-actor y más de 1.500 observaciones ciudadanas

recogidas durante 2024. Este enfoque transversal se traduce en compromisos concretos para todos los sectores productivos, incluido el forestal.

Chile es responsable de apenas el 0,1% de las emisiones globales, pero su vulnerabilidad climática es alta: 17 años consecutivos de sequía, incendios cada vez más severos y pérdida sostenida de biodiversidad. En este contexto, la ciencia forestal aplicada es una herramienta estratégica.

La Corporación Nacional Forestal (CONAF) lidera desde hace años programas de monitoreo de la degradación forestal mediante teledetección, desarrollo de inventarios nacionales de carbono y ejecución de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), que busca reducir emisiones por deforestación y degradación (REDD+). Estos instrumentos serán vitales para cumplir las metas de la NDC 2025–2035.

“Chile ha avanzado en institucionalidad y monitoreo, pero ahora la meta es pasar de medir a restaurar”, señala un experto de CONAF. “El desafío es escalar las acciones en terreno: restaurar cuencas, manejar el bosque nativo, y educar sobre la prevención. Ahí está el verdadero cambio”.

Mirada al futuro: una transición justa y ecológica

La NDC 2025 se enmarca en una Transición Socioecológica Justa, que busca combinar metas climáticas con bienestar social, equidad territorial y empleo verde. En el caso del sector forestal, esto significa reconocer el valor productivo y cultural del bosque, asegurar la participación de comunidades locales y fortalecer la resiliencia rural.

La transición hacia una economía baja en carbono no será posible sin una gestión forestal sustentable, con políticas públicas que integren conservación, producción y prevención.

El documento oficial lo resume así: “A través de los bosques, Chile puede mitigar, adaptarse y generar oportunidades. Son parte de la solución y del futuro que queremos construir”.

Con la mirada puesta en 2035, el desafío está trazado: mantener vivos los bosques para que ellos, a su vez, mantengan el equilibrio del clima.



Según el Informe Bienal de Transparencia (2024), el sector forestal chileno absorbió en promedio más de 50 millones de toneladas de CO₂e por año en la última década. Sin embargo, en años de incendios extremos (2017 y 2023), esta cifra cayó más de un 90%, transformando al sector temporalmente en emisor neto.

Acelerar la restauración ecológica y la prevención de incendios para asegurar que los bosques mantengan su función como sumideros permanentes y contribuyan al cumplimiento de la carbono neutralidad al 2050 es el desafío.

El rol del sector forestal en la nueva NDC de Chile (2025–2035)		
Eje temático	Meta o acción comprometida	Instituciones responsables / Vinculación
Contribución del sector UTCUTS (Uso de la Tierra, Cambio de Uso de la Tierra y Silvicultura)	Mantener y aumentar el rol de los bosques como sumideros de carbono; reducción de emisiones por degradación y deforestación.	Ministerio del Medio Ambiente / CONAF / INFOR
Meta de absorción de carbono	Alcanzar 65 millones de toneladas de CO₂e capturadas por bosques al 2050.	Estrategia Climática de Largo Plazo / NDC 2025
Presupuesto de carbono nacional	480 MtCO ₂ e para el período 2031–2035 (tope absoluto: 90 MtCO ₂ e al 2035).	Ministerio del Medio Ambiente
Prevención y control de incendios forestales	Incorporar medidas de gestión de riesgo, reducción de propagación y fortalecimiento de la prevención comunitaria.	CONAF / Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED)
Restauración y manejo del bosque nativo	Aumentar la superficie restaurada y manejada sustentablemente; mejorar la resiliencia ante sequías y estrés térmico.	CONAF / Ministerio de Agricultura
Forestación con fines climáticos	Promover la forestación y reforestación con especies nativas y exóticas de bajo riesgo de incendio, con énfasis en suelos degradados.	CONAF / INFOR
Monitoreo y reportes de carbono forestal	Fortalecer el Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero (INGEI) y los sistemas satelitales de monitoreo.	CONAF / ENCCRV / MMA
Educación y participación comunitaria	Incluir a comunidades locales en prevención de incendios, restauración y manejo adaptativo del paisaje.	CONAF / Gobiernos Regionales
Financiamiento climático y cooperación internacional	Articular instrumentos financieros bajo los Artículos 6.2 y 6.4 del Acuerdo de París, orientados a proyectos forestales y de restauración.	Ministerio del Medio Ambiente / Ministerio de Hacienda

Fuente: Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) de Chile Actualización 2025



Chile lidera la conversación global sobre finanzas ambientales:

LECCIONES DEL CONGRESO REDLAC 2025

Chile se consolidó como referente regional en conservación y finanzas verdes al ser sede del Congreso RedLAC 2025

“Capital Natural: Finanzas para el futuro del planeta”, una cita que reunió a más de 300 expertos de todo el mundo para debatir cómo movilizar recursos hacia la protección de la biodiversidad y la acción climática.

Organizado por el Fondo Naturaleza Chile y la Red de Fondos Ambientales de América Latina y el Caribe (RedLAC), el encuentro marcó un punto de inflexión en la cooperación internacional ambiental, destacando la necesidad de integrar el financiamiento de la naturaleza en las estrategias de desarrollo económico.

En la ceremonia inaugural, realizada en el Palacio de La Moneda, la ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, advirtió que “el financiamiento para la naturaleza debe ser parte central del desarrollo del país”.

Junto al ministro de Economía, Álvaro García, subrayó la urgencia de acelerar las inversiones verdes ante el horizonte 2030 del Marco Global de Biodiversidad.

“Chile vive de su capital natural. Proteger la naturaleza es crear oportunidades de desarrollo para el país”, enfatizó el ministro García.

Según cifras presentadas en el Congreso, el 80% de las exportaciones chilenas y más del 50% del PIB mundial dependen directamente de ecosistemas saludables.

Chile se integra a “Conserva Aves”: una alianza continental por la biodiversidad

Uno de los anuncios más relevantes fue la incorporación de Chile a la iniciativa “Conserva Aves”, que moviliza USD 2,6 millones para fortalecer corredores migratorios y crear nuevas áreas protegidas en América Latina.

Esta alianza —liderada por Audubon, ABC, BirdLife International y RedLAC— busca establecer 100 nuevas áreas subnacionales de conservación al 2030, aportando al compromiso global 30x30.

Carolina Schmidt, directora del Fondo Naturaleza Chile, destacó que el país “ha recibido una de las donaciones más grandes destinadas a la restauración ecológica”, centrada en la protección de aves migratorias que cruzan el continente hasta anidar en territorio chileno.

Durante las sesiones en Frutillar, se presentaron 26 paneles sobre temas emergentes como inversión de impacto, inteligencia artificial para la conservación, restauración de cuencas, prevención de incendios forestales y enfoques Nature Positive.

Entre los expositores destacaron Cameron Diver (Global Island Conservation), Max Bello (políticas oceánicas globales), Leo Prieto (LEMU) y delegaciones de Guyana, Gabón, Mongolia y comunidades indígenas de Alaska.

Parque Nacional Vicente Pérez Rosales

El Congreso culminó con una visita técnica al Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, en el marco del Centenario de los Parques Nacionales (2026).

Durante la visita de los expertos internacionales, más de 130 participantes, tuvieron el privilegio de navegar por el Lago Todos los Santos y realizar un recorrido guiado por el equipo de guardaparques hacia Los Saltos del Petrohué, un icono turístico de la Región de Los Lagos. En la actividad, el equipo de guardaparques, integrado por Rocío Curillán, Elizabeth Molina, Alexis Gajardo y Juan Carlos Muñoz, compartieron información relevante sobre su historia desde la creación del Parque el 17 de agosto de 1926, los principales hitos de su gestión en el marco de la candidatura a la Lista Verde de

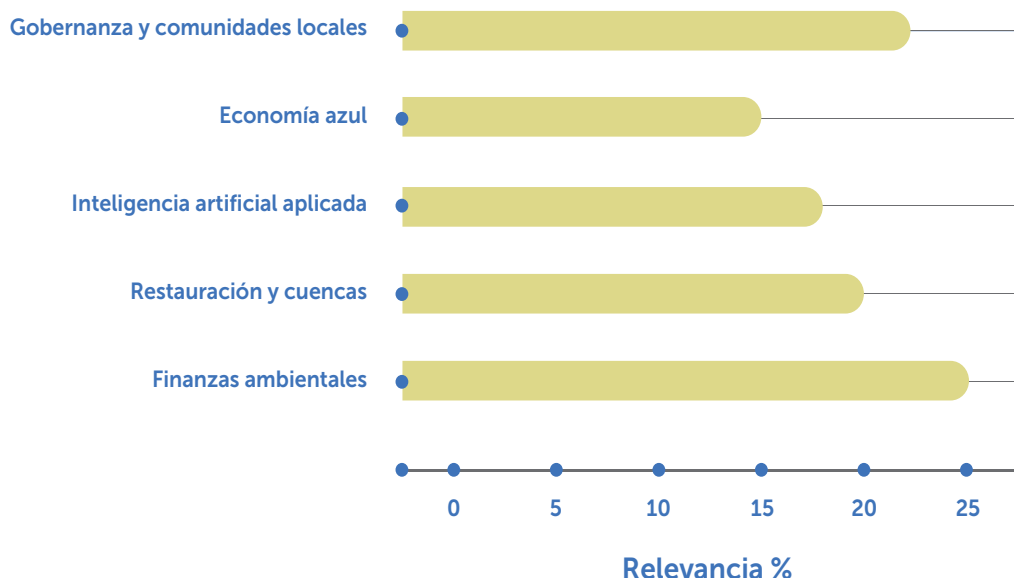
la UICN que han desarrollado en colaboración con sus socios estratégicos PEW y Programa Austral Patagonia; y los desafíos actuales en áreas claves como el monitoreo de objetos de conservación biológicos y culturales, turismo, gobernanza, accesibilidad universal, bienestar humano, vinculación con comunidades de pueblos originarios y comunidad local.

Bolivia fue anunciada como próxima sede del Congreso RedLAC, continuando la hoja de ruta de cooperación regional para fortalecer el capital natural como motor de resiliencia climática y desarrollo sostenible.

El paso de RedLAC por Chile deja una señal potente: el financiamiento ambiental no es solo una herramienta de conservación, sino una estrategia de competitividad y soberanía ecológica.



Ejes temáticos del Congreso RedLAC 2025





Restauración a gran escala en Aysén:

12.300 HECTÁREAS DE BOSQUE NATIVO EN RECUPERACIÓN

El programa “Siembra por Chile Aysén”, impulsado por el Ministerio de Agricultura a través de CONAF, ha restaurado más de 12 mil hectáreas de bosque nativo entre 2023 y 2025. Con una inversión superior a \$3.875 millones, la iniciativa combina restauración ecológica, empleo verde y desarrollo local en la región que concentra casi un tercio del bosque nativo del país.

La Región de Aysén, con 108.494 km² de superficie, alberga el 48,3 % de su territorio cubierto por bosque nativo, según la actualización del Catastro de Recursos Vegetacionales de CONAF.

Esto equivale a 5.152.384 hectáreas, distribuidas en ecosistemas dominados por el tipo forestal Siempre-verde (49,5 %), seguido por Lenga (27 %), Coihue de Magallanes (17 %) y Ciprés de las Guaitecas (6 %).

A nivel nacional, Aysén concentra cerca del 29,9 % del bosque nativo, lo que la convierte en la región con mayor reserva natural del país.

En este escenario, el programa Siembra por Chile Aysén cobra especial relevancia. Entre 2023 y 2025, ha intervenido 12.300 hectáreas con una inversión ejecutada de \$3.875 millones, mediante acciones de reforestación, enriquecimiento de bosque nativo, control de especies exóticas invasoras y restauración de humedales, cabeceras de cuenca y suelos degradados.

La iniciativa, liderada por el Departamento de Bosques y Cambio Climático de CONAF, forma parte del plan de reactivación económica impulsado por el Gobierno de Chile, integrando soluciones basadas en la naturaleza que combinan beneficios ambientales y sociales.



Gestión forestal sostenible con rostro local

El director regional de CONAF Aysén, Ronald Valenzuela Campos, destaca que el programa “refleja un trabajo sostenido en el tiempo, que ha permitido acercar la gestión institucional a las comunidades desde La Junta hasta Villa O’Higgins, con una mirada integral que abarca manejo forestal, fiscalización, prevención de incendios y empleo local”.

El jefe del Departamento de Bosques y Cambio Climático Aysén, Fernando Bascuñán Pino, añade que el programa ha generado más de 400 empleos directos anuales y movilizó inversiones promedio sobre \$1.000 millones cada año desde 2023, fortaleciendo economías locales a través de la contratación de empresas, contratistas y trabajadores forestales.

Historias desde el territorio

Para Alicia Baeza Aguilar, de Valle Simpson, participar en Siembra por Chile significó un cambio profundo:

“Antes, la fiscalización generaba temor; hoy sentimos acompañamiento y orientación. Uno trabaja con más tranquilidad, con apoyo técnico y mejores prácticas”, relata.

Su emprendimiento familiar, dedicado a la leña seca, aprovecha residuos de aserradero, reduciendo desperdicios y mejorando la eficiencia productiva. Gina Fernández Uribe, parte del mismo rubro, agrega que el respaldo técnico de CONAF “ordenó los procesos, optimizó recursos y redujo pérdidas”.

Más al sur, en Río Tranquilo, Iram Pinuer trabaja en la restauración de senderos colindantes a áreas silvestres protegidas, levantando cercos y habilitando recorridos en bosques afectados por incendios.

“Queremos mostrar la belleza de estos lugares, protegerlos y generar conciencia en la comunidad”, comenta.

Un impacto estratégico para Chile

El hecho de que Aysén concentre casi un tercio del bosque nativo nacional da peso al argumento de que la intervención en este territorio tiene un impacto estratégico no solo regional, sino nacional.

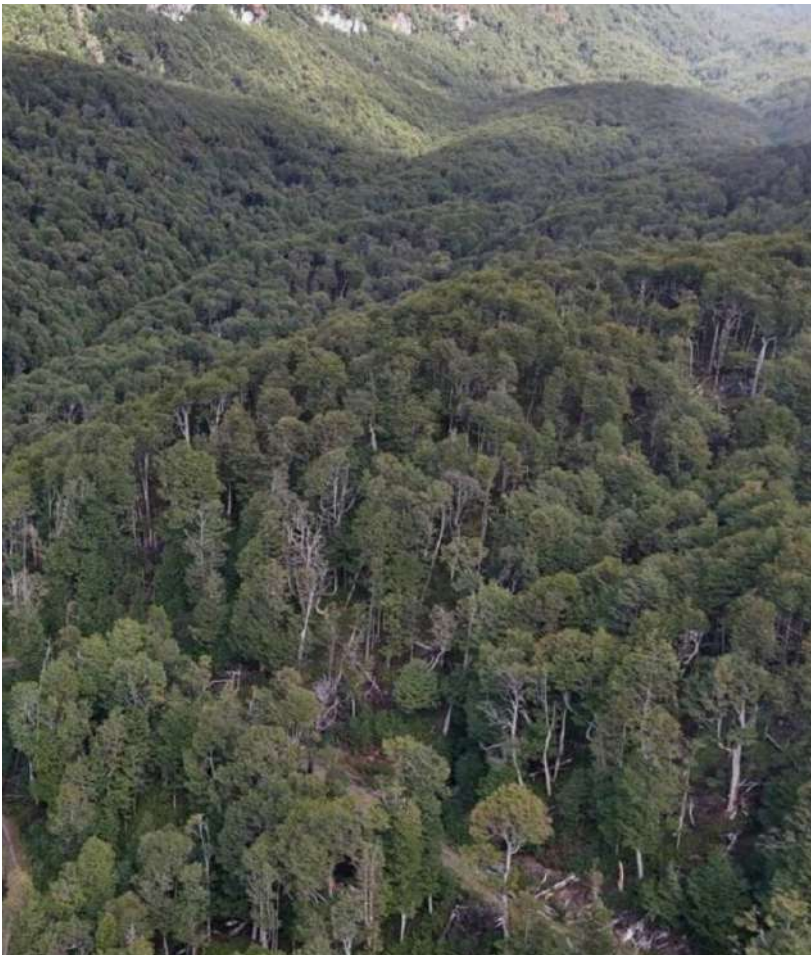
Cada hectárea restaurada en Aysén aporta a la mitigación del cambio climático, la captura de carbono, la protección de cuencas y la seguridad hídrica del país.

En definitiva, Siembra por Chile Aysén representa una herramienta integral de conservación y desarrollo, que transforma la restauración ecológica en un motor de progreso, resiliencia y esperanza para los bosques del sur austral de Chile.

Resultados con impacto medible

El avance regional muestra resultados concretos		
2023	2024	2025
M\$1.200 de inversión; 7.861 ha intervenidas (+317 ha sobre la meta).	M\$1.379 de inversión; 3.900 ha cumplidas en su totalidad.	M\$1.296 de inversión; 3.212 ha comprometidas (1.109 ha ejecutadas y 1.382 en proceso).

Las acciones abarcan enriquecimiento de bosque nativo, instalación de cercos de exclusión, control de especies invasoras y restauración de núcleos forestales.





Fondo Leña Más Seca 2025:

44% DE LOS PROYECTOS ADJUDICADOS CONTARON CON ASESORÍA TÉCNICA DE CONAF



La Gerencia de Bosques y Cambio Climático, a través del Programa de Dendroenergía, consolidó su apoyo a productores y comerciantes de leña, alcanzando un aumento del 23% respecto a la versión anterior del concurso.

La Corporación Nacional Forestal (CONAF), mediante el Programa de Dendroenergía de la Gerencia de Bosques y Cambio Climático, destacó por su rol clave en los resultados del Programa Fondo Leña Más Seca (PLMS) 2025. De los 127 proyectos adjudicados por la Agencia de Sostenibilidad Energética (ASE), entre las regiones de Maule a Aysén, 56 fueron acompañados técnicamente por este programa, lo que equivale al 44% del total, representando un aumento del 23% respecto a la versión anterior.

El PLMS, financiado por el Ministerio de Energía y ejecutado por la ASE, busca incrementar la disponibilidad

de leña seca en las regiones desde O'Higgins hasta Aysén. Para cumplir este objetivo, la iniciativa contempla capacitación en secado y normativa, financiamiento de maquinaria y equipamiento de procesamiento, así como infraestructura de acopio y secado, además de acompañamiento técnico para la obtención del Sello de Calidad de Leña.

En esta convocatoria, la gestión y asesoría del Programa de Dendroenergía de CONAF permitió que un 19% de las 555 postulaciones presentadas desde Maule a Aysén llegaran al concurso. La adjudicación de estos proyectos implica una inversión cercana a los 565 mi-

llos de pesos, recursos que se destinarán a la adquisición de partidoras, trozadoras y procesadoras de leña, equipamiento de almacenamiento y secado, además de infraestructura productiva para mejorar los procesos internos, estandarización y calidad de la leña. Los resultados también muestran un fuerte impacto regional. En Ñuble, por ejemplo, la asesoría de CONAF logró que los 17 proyectos presentados resultaran adjudicados, alcanzando un 100% de éxito. En Los Ríos, 10 de los 18 proyectos seleccionados contaron con acompañamiento de CONAF, equivalente al 56%. En Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Aysén también se observaron altas tasas de adjudicación, consolidando el papel del programa como aliado estratégico de los productores locales.

El gerente de la Gerencia de Bosques y Cambio Climático de CONAF, Jorge Céspedes, subrayó la relevancia de este logro:

"Estos resultados reflejan el impacto que tiene el trabajo de acompañamiento que realizamos con los productores de leña. No solo ayudamos a que sus proyectos se concreten, sino que también fortalecemos un mercado más formal, sustentable y con mejores estándares de calidad, en línea con la Ley de Biocombustibles Sólidos."

Además del apoyo directo a productores y comerciantes, el Programa de Dendroenergía cumple un rol interministerial al impulsar la valorización del manejo forestal sustentable, la reducción de emisiones de material particulado en las ciudades y el fortalecimiento del mercado formal de la leña. Con ello, no solo se generan beneficios económicos para los productores, sino también ambientales y sociales para las comunidades locales.

La publicación oficial de los proyectos adjudicados fue realizada el pasado 29 de agosto en el sitio web de la ASE, en lo que corresponde a la primera instancia de adjudicación.

La Corporación Nacional Forestal (CONAF), a través de su Gerencia de Bosques y Cambio Climático ejecuta el Programa de Dendroenergía el cual se implementa directamente con usuarios/as productores y comerciantes de leña desde la región del Maule hasta Aysén. Su labor incluye asesoría técnica, comercial y transferencia tecnológica, monitoreo de la calidad de la leña, difusión, acompañamiento técnico en terreno, gestión de inversión productiva directa, entre otras funciones.

Resumen con el detalle de postulaciones y adjudicaciones respecto al total por región donde se ejecuta el Programa de Dendroenergía.						
Región	N° Postulados Prog. Dendroenergía	Postulados total	% del total	Adjudicaciones Prog. Dendroenergía	N° Adjudicaciones total	% del total
Maule	9	38	24%	5	14	36%
Ñuble	30	79	38%	17	17	100%
Biobío	7	84	8%	6	20	30%
La Araucanía	16	119	13%	7	20	35%
Los Ríos	20	74	27%	10	18	56%
Los Lagos	22	111	20%	8	21	38%
Aysén	4	50	8%	3	17	18%
TOTAL GENERAL	108	555	19%	56	127	44%



Celebración del día de la montaña 2025 en Tarapacá:

CULTURA, NATURALEZA Y MONTAÑA ANDINA

Dentro de las actividades la Comunidad Indígena Aymara de Enquelga y CONAF Tarapacá realizaron talleres, rutas y ascenso al volcán Isluga



El Día de la Montaña se celebra internacionalmente cada 11 de diciembre para visibilizar la importancia de las montañas en la vida de las personas y la salud del planeta, reconocer su valor ambiental, cultural y económico, y promover la conservación de estos ecosistemas frágiles. En Chile, la conmemoración busca destacar también el vínculo que comunidades originarias mantienen con los Andes y los territorios altoandinos.

Este 2025, la Comunidad Indígena Aymara de Enquelga, junto al equipo de guardaparques del Parque Nacional Volcán Isluga de CONAF Tarapacá, realizaron una serie de actividades organizadas durante el fin de semana del 5 al 7 de diciembre, donde se integraron la experiencia de montaña con la cultura viva de los pueblos originarios. La iniciativa promueve la valoración de los ecosistemas altoandinos, los bofedales, lagunas y volcanes, y refuerza el rol activo de la comunidad en la conservación de su territorio ancestral.

El evento contó con la colaboración de SERNATUR Tarapacá y la Ilustre Municipalidad de Colchane, reflejando un esfuerzo interinstitucional que combina conservación, cultura y turismo responsable. Esta celebración es una oportunidad para reconocer y aprender del saber ancestral de la Comunidad Aymara de Enquelga, que ha mantenido prácticas de cuidado del entorno, uso sostenible de los recursos y transmisión cultural de generación en generación, consolidando su rol como guardianes del alto desierto andino.

Glaciares: pilares de agua, vida y cultura en las montañas

“Los glaciares son fundamentales para el agua, la alimentación y los medios de vida, tanto en las montañas como en las regiones situadas río abajo”. Esta frase sintetiza la relevancia de estos enormes depósitos

de hielo y nieve, cuya función trasciende lo estético o turístico: son auténticos reguladores de los sistemas hídricos y ecológicos del planeta.

En 2025, el Día Internacional de las Montañas (DIM) se convierte en una oportunidad para poner de relieve la importancia de proteger los glaciares, esenciales para la agricultura, la seguridad hídrica y la subsistencia de las comunidades más vulnerables que dependen directamente de ellos. Los glaciares contienen aproximadamente el 70 % del agua dulce mundial, y su rápido retroceso constituye un signo inequívoco de la crisis climática global.

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó 2025 como el Año Internacional de la Conservación de los Glaciares (IYGP, por sus siglas en inglés), con el objetivo de sensibilizar sobre su papel en el sistema climático y el ciclo del agua, así como sobre los efectos globales del deshielo acelerado. Esta iniciativa busca fomentar la colaboración internacional, fortalecer la investigación científica y promover políticas que garanticen la protección de los glaciares y los procesos criosféricos.

El derretimiento glaciar no solo es un problema ambiental: también tiene implicancias económicas y

sociales profundas. Sectores como la agricultura, la energía hidroeléctrica, el turismo de montaña y el transporte enfrentan crecientes riesgos asociados a la disminución de la cobertura de hielo. Además, el retroceso de glaciares y el descongelamiento del permafrost aumentan la probabilidad de inundaciones, desbordes de lagos glaciares, corrimientos de tierra y erosión, amenazando a las poblaciones y la infraestructura aguas abajo.

Para muchos pueblos indígenas, los glaciares poseen un significado espiritual y cultural: su pérdida implica también un desarraigo de la identidad y la conexión con la naturaleza. La conservación de estos ecosistemas se convierte así en un desafío integral, que combina ciencia, gestión ambiental y respeto por los conocimientos ancestrales.

En este sentido, proteger los glaciares significa salvaguardar la vida de millones de personas, la sostenibilidad de los ecosistemas andinos y la continuidad de prácticas culturales milenarias, consolidando un vínculo inseparable entre agua, naturaleza y sociedad.





LOS RÍOS: UNA REGIÓN QUE RESPIRA BOSQUE

Con un 63,4 % de su superficie cubierta por ecosistemas boscosos, la Región de Los Ríos consolida su posición como uno de los territorios más forestados del país. La reciente actualización del Catastro de Recursos Vegetacionales y Usos de la Tierra de CONAF refleja un aumento neto de bosque nativo y una herramienta estratégica para la gestión ambiental y territorial.

La Región de Los Ríos, reconocida por su identidad verde y su patrimonio natural, vuelve a confirmar con datos concretos su relevancia en la matriz forestal nacional. La actualización del Catastro de Recursos Vegetacionales y Usos de la Tierra (2017-2024), elaborada por la Corporación Nacional Forestal (CONAF) junto a la Facultad de Ciencias Forestales y Recursos Naturales de la Universidad Austral de Chile (UACH), muestra que el 63,4 % de la superficie regional está cubierta por bosques, un registro que combina el 51,1 % de bosque nativo, 11,7 % de plantaciones forestales y 0,6 % de bosque mixto.

El estudio —presentado en Valdivia ante autoridades, académicos, servicios públicos y representantes del sector forestal en la sede del Instituto Forestal (INFOR)— constituye una herramienta clave para comprender la dinámica de los ecosistemas regionales y orientar decisiones de manejo sustentable.

“Esta información es fundamental para una gestión pública informada, que permita fortalecer la planificación territorial, la conservación y la prevención de incendios forestales”, destacó Arnoldo Shibar, director regional de CONAF Los Ríos.

A su juicio, disponer de un catastro actualizado “da soporte técnico a las políticas regionales y entrega una base sólida para la investigación científica y la toma de decisiones en terreno”.

Más bosque nativo y mejor cartografía

Los resultados del catastro reflejan un aumento de 3.442 hectáreas de bosque nativo respecto del levantamiento anterior, correspondiente a 2017. Este incremento se debe, en parte, al crecimiento de masas naturales y, sobre todo, a la precisión alcanzada por los nuevos métodos cartográficos aplicados bajo el marco de la Ley N.º 20.283 sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal.

Así, la superficie total de bosque nativo pasó de 935.968 hectáreas en 2017 a 938.458 en 2024. En paralelo, las plantaciones forestales abarcan 214.236 hectáreas, mientras que los bosques mixtos se distribuyen en poco más de 10.800 hectáreas.

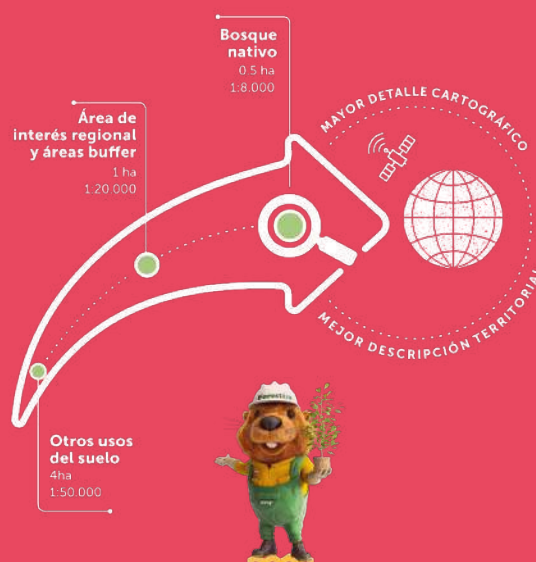
Por su parte, los terrenos agrícolas cubren 336.483 hectáreas, y las praderas y matorrales 144.406 hectáreas, de las cuales 78.493 corresponden a praderas y 41.369 a matorrales. Otros usos relevantes incluyen 109.855 hectáreas de cuerpos de agua y 12.060 hectáreas destinadas a áreas urbanas o industriales.

“Hoy la región dispone de una descripción más detallada no solo de sus bosques, sino también de otros recursos, como humedales y matorrales, que son vitales para la biodiversidad local”, señaló Francoise Pincheira, jefa del Departamento de Monitoreo de la Gerencia de Fiscalización Forestal y Evaluación Ambiental de CONAF.

Tipos forestales y biodiversidad en riesgo

El levantamiento identificó diez de los doce tipos forestales reconocidos a nivel nacional. Entre ellos destacan roble-raulí-coihue (29,4 % del total de bosque

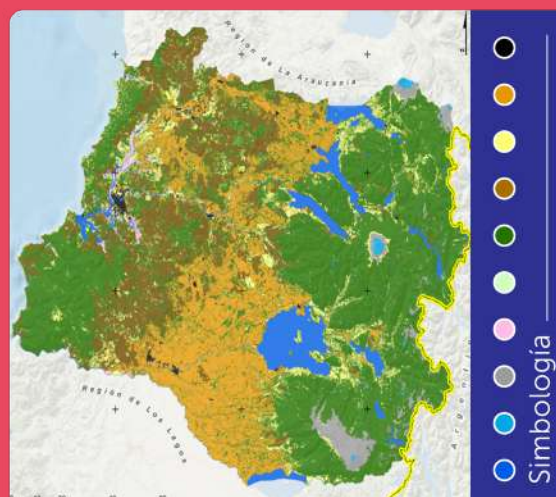
► AJUSTE CARTOGRAFICO Y RESOLUCIÓN ESPACIAL



► CATASTRO DE RECURSOS

VEGETACIONALES Y USOS DE LA TIERRA

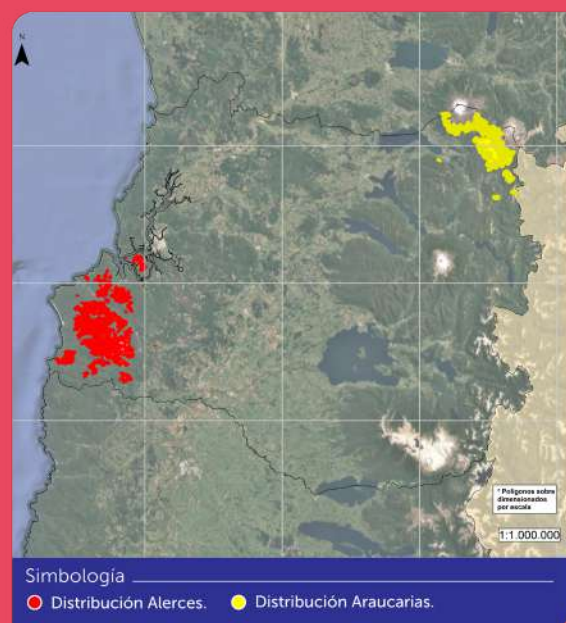
Uso de la tierra	Total superficie (ha)	% del total de superficie de la región
● Áreas urbanas e industriales	12.069,0	0,7
● Terrenos agrícolas	336.483,9	18,3
● Praderas y matorrales	144.406,7	7,9
● Bosques	1.163.546,4	63,4
● Plantación forestal	214.263,7	11,7
● Bosque nativo	938.458,7	51,1
● Bosque mixto	10.824,0	0,6
● Humedales	11.288,3	0,6
● Áreas sin vegetación	52.324,6	2,9
● Nieves y glaciares	5.340,7	0,3
● Cuerpos de agua	109.855,8	6,0
Total regional (ha)	1.835.307,1	100,0



► SUPERFICIE DE
BOSQUE NATIVO POR TIPOS Y SUBTIPOS FORESTALES

Tipo y subtipo forestal	Superficie (ha)	Proporción de la superficie respecto del total regional de bosque nativo (%)
1. Alerce	8 290,4	0,88
2. Ciprés de las Guaitecas	163,5	0,02
3. Araucaria	13 893,4	1,48
4. Ciprés de la Cordillera	15,7	0,00
5. Lenga	151 946,4	16,19
6. Coihue de Magallanes	4 384,0	0,47
7. Roble - Rauli - Coihue	275 400,7	29,35
7.1 Coihue	69 163,3	7,37
7.2 Roble	196 213,6	20,91
7.3 Roble-Rauli-Coihue	10 023,8	1,07
8. Coihue-Rauli-Tepa	275 067,2	29,31
8.1 Coihue	111 412,5	11,87
8.2 Coihue-Rauli-Tepa	57 693,5	6,15
8.3 Coihue-Tepa	105 961,2	11,29
9. Esclerófilo	574,4	0,06
10. Siempreverde	208 723,1	22,24
10.1 Renoval de Canelo	33 226,2	3,56
10.2 Tepu	5 073,8	0,54
10.3 Mirtáceas	18 490,4	1,98
10.4 Coihue de Chiloé	29 076,7	3,11
10.5 Siempreverde	122 855,9	13,15
Total general (ha)	938.458,7	100%

► **DISTRIBUCIÓN DE ALERCE Y ARAUCARIA FORMANDO BOSQUES Y MATORRALES**



nativo regional), coihue-raulí-tepa (29,3 %), lenga (16,2 %) y araucaria (1,5 %).

Asimismo, se detectaron tres especies en categoría de conservación: *Araucaria araucana*, *Fitzroya cupressoides* (alerce) y *Valdivia gayana* (planta del león), esta última endémica de la zona valdiviana.

Durante el periodo 2017-2024, el monitoreo también evidenció una pérdida de 1.928 hectáreas de bosque nativo, atribuida principalmente a habilitaciones agrícolas y ganaderas (671 ha), incendios forestales de gran magnitud (115 ha), expansión urbana e infraestructura (95 ha) y otras causas menores (42 ha). Un total de 1.005 ha fueron clasificadas como cambios no determinados.

Una alianza de largo aliento

El decano de la Facultad de Ciencias Forestales y Recursos Naturales de la UACH, Óscar Thiers, subrayó que la colaboración con CONAF "ha permitido durante más de dos décadas disponer de una línea base precisa y actualizada sobre el uso del suelo y los recursos vegetacionales del país".

Agregó que este esfuerzo "fortalece las tres misiones universitarias: docencia, investigación y vinculación con el medio, y consolida el compromiso regional de la universidad con la sostenibilidad".

La información recabada no solo permite dimensionar la magnitud del capital natural de Los Ríos, sino también orientar políticas en torno al manejo forestal sostenible, la prevención de incendios, la planificación territorial y la adaptación al cambio climático.

En palabras del propio Shibar, "contar con una radiografía tan precisa del territorio es un paso decisivo hacia una gestión más responsable del patrimonio forestal del sur de Chile".



Proteger el bosque es tarea de todos:

CONAF IMPULSA CAMPAÑA PARA PREVENIR CORTAS ILEGALES

Con el apoyo del proyecto +Bosques de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales, la iniciativa busca fortalecer la fiscalización forestal y promover el uso responsable de los recursos naturales.

En la comuna de Río Claro, Región del Maule, la Corporación Nacional Forestal (CONAF) lanzó una campaña informativa orientada a sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de conservar los ecosistemas forestales y prevenir la tala ilegal de árboles, una práctica que afecta tanto al equilibrio ecológico como a las comunidades locales.

La iniciativa, desarrollada por la Gerencia de Fiscalización Forestal y Evaluación Ambiental en el marco del proyecto +Bosques, se está implementando entre las regiones del Maule y Los Lagos, zonas donde se concentra una parte significativa del bosque nativo del país. Su objetivo es educar, orientar y fomentar la denuncia ciudadana ante actividades que no cuenten con la autorización ni los planes de manejo exigidos por la Ley 20.283 sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal.

“El llamado es a la corresponsabilidad. Queremos que la comunidad sepa qué se puede y qué no se puede hacer en materia de cortas forestales, y que nos ayude a fiscalizar cuando existan sospechas de acciones ilegales. Estas prácticas, muchas veces ligadas a la obtención de leña, pueden hacerse de forma responsable siempre que exista un plan de manejo aprobado por CONAF”, explicó Rodrigo Illesca, director ejecutivo de la institución.

Fiscalización y control para un manejo sostenible

La fiscalización forestal constituye una de las principales líneas de acción de CONAF y ha ido fortaleciéndose progresivamente. Entre enero y agosto de 2025, los equipos regionales realizaron 2.258 fiscalizaciones en todo el país, siendo La Araucanía (500), Los Lagos (375) y Maule (352) las regiones con mayor número de intervenciones.

En cuanto al tipo de recurso inspeccionado, 1.494 controles correspondieron a bosque nativo, 600 a plantaciones forestales, 93 a alerce y 71 a formaciones xerofíticas, reflejando el esfuerzo institucional por abarcar distintos ecosistemas y asegurar su protección bajo criterios técnicos y ambientales.

Una campaña cercana y educativa

La campaña combina acciones informativas y educativas en terreno con una comunicación lúdica y masiva. Incluye letreros camineros, frases radiales en comunas rurales, videos, gráficas para redes sociales y una revista digital (<https://www.conaf.cl/wp-content/uploads/2025/09/Revista-Digital-Condorito-Forestin.pdf>) protagonizada por Forestín y Condorito, personajes que dialogan de manera entretenida sobre la conservación del bosque y la legalidad en su aprovechamiento.

“Queremos llegar a la gente de forma cercana, porque el cuidado del bosque es tarea de todos”, señaló María Isabel Florido, directora regional de CONAF Maule. “Existen instrumentos que permiten realizar cortas de manera responsable, y esta campaña busca precisa-

mente dar a conocer esas alternativas”, agregó.

Desde el Gobierno Regional, la seremi de Gobierno, Lucía Bozo, destacó que la campaña “fortalece la participación ciudadana, permitiendo que las personas se transformen en agentes de cambio activos en la protección de nuestros recursos naturales”.

El alcalde de Río Claro, Américo Guajardo, valoró la actividad por su enfoque educativo: “Que Forestín y Condorito sean parte de esta iniciativa hace que el mensaje llegue a todos los públicos. Es una forma inteligente de promover conciencia ambiental y respeto por nuestras normas forestales”.

Cuidar el bosque, cuidar el futuro

Con más de la mitad del territorio nacional cubierto por formaciones vegetacionales, Chile posee una riqueza natural que es esencial para enfrentar los efectos del cambio climático. La protección del bosque nativo y la gestión responsable de las plantaciones no solo conservan la biodiversidad, sino que también regulan el ciclo del agua, almacenan carbono y sostienen economías locales.

La campaña de CONAF es, en este sentido, una invitación a valorar ese patrimonio común. Porque cada árbol protegido y cada corta responsable son pasos concretos hacia un desarrollo verdaderamente sostenible.



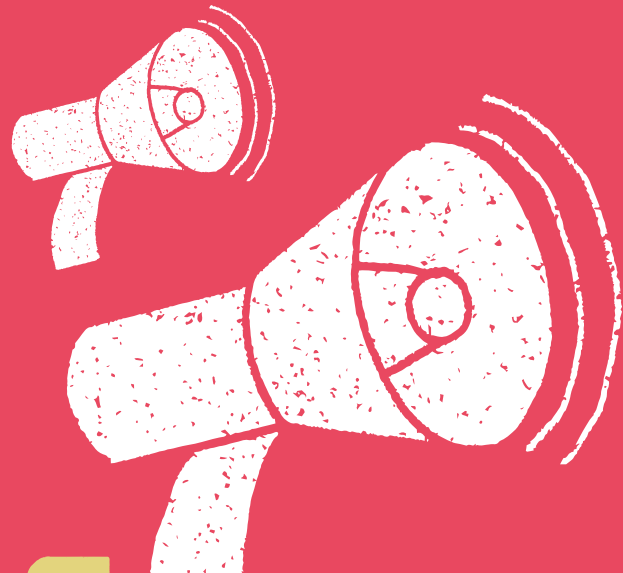


¿CÓMO DENUNCIAR CORTAS ILEGALES DE BOSQUE?

Si observas o sospechas de una corta ilegal de árboles, recuerda que la participación ciudadana es clave para proteger nuestros bosques y evitar daños irreversibles a los ecosistemas.

Canales oficiales de denuncia de CONAF:

- Oficina Virtual CONAF:
<https://oficinavirtual.conaf.cl/login/index.php>
 Selecciona la opción "Denuncias forestales y ambientales" y completa el formulario en línea.
- Teléfonos de contacto regionales:
 Disponible en cada dirección regional de CONAF, de lunes a viernes en horario hábil.
- Correo electrónico: Puedes enviar antecedentes (fotografías, ubicación, descripción del hecho) a:
denuncias@conaf.cl
- Presencialmente:
 En cualquier oficina provincial o regional de CONAF, donde se registrará la denuncia y se derivará a los equipos de fiscalización.
 Recuerda:
 - Toda denuncia es confidencial.
 - No intervengas directamente en terreno.
 - Aporta la mayor cantidad de información posible: dirección, coordenadas, comuna o referencias del lugar.





Antonio Lara Aguilar:

UN GUARDIÁN DEL ALERCE CHILENO RECONOCIDO A NIVEL MUNDIAL

El ingeniero forestal y académico fue distinguido con el Premio Harold C. Fritts 2025, máximo galardón de la Sociedad Internacional de Dendrocronología, por su sobresaliente aporte científico en el estudio de los anillos de crecimiento y su compromiso con la protección de los bosques milenarios del sur de Chile.

El reconocimiento internacional al Dr. Antonio Lara Aguilar, profesor emérito de la Universidad Austral de Chile (UACH) y referente indiscutido en investigación forestal, reafirma el valor global de la ciencia chilena en materia de conservación. El prestigioso Premio Harold C. Fritts, otorgado por la Tree Ring Society (Estados Unidos), distingue la trayectoria y liderazgo de quien ha sido pionero en la dendrocronología en Sudamérica y defensor incansable del alerce (*Fitzroya cupressoides*), uno de los árboles más longevos del planeta.

Más de tres décadas dedicadas a la ciencia de los anillos

La carrera de Antonio Lara comenzó en el Laboratorio de Dendrocronología de la Universidad de Arizona, donde se formó junto al propio Harold Fritts, considerado el padre de esta disciplina. En 1992, fundó en Valdivia el primer laboratorio de dendrocronología de Chile, en la Facultad de Ciencias Forestales y Recursos Naturales de la UACH, desde donde impulsó investigaciones claves sobre dinámica forestal, historia ambiental y cambio climático.

Durante más de treinta años, sus estudios han permitido comprender la respuesta del bosque templado lluvioso chileno a las variaciones climáticas y a las perturbaciones humanas, contribuyendo así a fortalecer las políticas de manejo y conservación del bosque nativo.

“Recibir este premio representa un reconocimiento al trabajo de toda una vida dedicada a la ciencia y a la conservación de nuestros bosques”, expresó el Dr. Lara, subrayando el valor colectivo de la investigación desarrollada en Chile y la región.

Colaboración y legado científico

El impacto del investigador trasciende el ámbito nacional. Su liderazgo ha sido clave para consolidar redes de cooperación científica con instituciones de América Latina, el Caribe, Norteamérica y Europa, destacando su colaboración con el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA). Según la investigadora Rocío Urrutia, de la Universidad de La Frontera, quien impulsó su nominación: “Antonio fue pionero en instalar el primer laboratorio de dendrocronología en Chile y formó a toda una generación de científicos. Su legado es académico, pero también profundamente humano y ecológico”.

El valor del bosque nativo y la resiliencia climática

Más allá de su producción científica, Lara ha sostenido un discurso coherente sobre la urgencia de conservar los bosques antiguos del sur de Chile, cuya función ecológica resulta esencial en el contexto del cambio climático. Como presidente de la Fundación FORECOS y miembro del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)², ha promovido una visión integradora donde el conocimiento científico se traduce en acción y política pública.

Su trabajo con el alerce, declarado Monumento Natural en 1976, ha sido fundamental para comprender los impactos del clima y de las actividades humanas en especies longevas, así como para fortalecer las estrategias de restauración y monitoreo en ecosistemas vulnerables del sur austral.

En 2022, fue reconocido por WWF Chile como uno de los 20 líderes nacionales de la conservación, distinción que ahora se amplía a escala internacional con este nuevo galardón.





FLORA DEL DESIERTO: UNA GUÍA QUE UNE CIENCIA Y SABIDURÍA ANCESTRAL

La nueva edición de la “Guía de Campo: Flora Nativa y Arbolado Asociado a la Reserva Nacional Los Flamencos” rescata el conocimiento biocultural del pueblo Lickanantay y refuerza la gestión colaborativa entre CONAF y CONADI en el Desierto de Atacama.

En medio de los paisajes extremos del Desierto de Atacama, donde la vida florece a pesar de la aridez, un esfuerzo editorial busca poner en valor la biodiversidad y el conocimiento ancestral del norte de Chile. Se trata de la segunda edición actualizada de la *Guía de Campo: Flora Nativa y Arbolado Asociado a la Reserva Nacional Los Flamencos y sus zonas aledañas*, presentada en la Región de Antofagasta en el marco del convenio de colaboración 2024-2025 entre CONAF y CONADI.

El texto, desarrollado por el investigador Diego Aramayo, invita a redescubrir la flora del desierto desde una mirada biocultural que integra ciencia, memoria y cosmovisión andina. En sus páginas se describen especies que han desarrollado asombrosas estrategias de adaptación a uno de los ecosistemas más áridos del planeta, junto con los usos medicinales, alimenticios y ceremoniales que el pueblo Lickanantay ha mantenido a lo largo de siglos.

“Este libro nace del territorio y regresa a él. Cada planta descrita no solo forma parte de la biodiversidad del desierto, sino también de la memoria viva del pueblo Lickanantay. Busco que el saber científico y el conocimiento ancestral dialoguen en un mismo lenguaje: el del respeto y la reciprocidad con la naturaleza”, expresó Aramayo, quien subrayó que la flora del Atacama “enseña a resistir, adaptarse y florecer incluso en la aridez”.

La publicación es fruto de un trabajo colaborativo con cultores y cultoras Lickanantay —entre ellos Ortiana Mora, Jeannette Cruz, Ilia Reyes, Tomás Vilca, Ángel Condori y Robert Maizares—, quienes aportaron sus conocimientos sobre el uso tradicional de las plantas y su relación con la lengua Ckunza.

Desde CONAF, Ivonne Valenzuela, encargada de la Unidad de Asuntos Indígenas en la Región de Antofagasta, destacó la relevancia de la guía como herramienta educativa e intercultural:

“Esperamos que sea un recurso que impulse la conservación y la puesta en valor de la cultura Lickanantay, relevando saberes e historias que dan cuenta de la milenaria conexión entre los pueblos indígenas y las plantas, vínculo esencial para el equilibrio de los ecosistemas”.

Por su parte, el jefe de la Oficina CONADI San Pedro de Atacama, Félix Galleguillos, subrayó la utilidad práctica del texto para las comunidades que coadministran la Reserva Nacional Los Flamencos:

“Esta actualización apoya la labor de los guías indígenas atacameños, quienes entregan a los visitantes información confiable, tanto científica como tradicional, fortaleciendo el turismo sustentable y la educación ambiental”.

La alianza entre CONAF y CONADI, que se mantiene por más de una década, ha permitido consolidar un modelo de gestión intercultural en la Reserva Nacional Los Flamencos. Ocho comunidades Lickanantay coadministran distintos sectores del área protegida, entre ellos Soncor (Chaxas), Lagunas Miscanti-Meñiques, Valle de la Luna y Aldea de Tulor, desarrollando un trabajo conjunto en educación ambiental, conservación, planificación participativa y formación de guías locales.

Esta cooperación ha convertido a la reserva en un ejemplo nacional de coadministración ecoturística, donde el conocimiento científico y el saber tradicional convergen para proteger un patrimonio natural y cultural único.



RESERVA NACIONAL LOS FLAMENCOS

Aspecto	Descripción
Administración	Corporación Nacional Forestal (CONAF)
Ubicación	Región de Antofagasta, comuna de San Pedro de Atacama
Superficie	73.986 hectáreas
Altitud	Entre 2.300 y 5.900 m s. n. m.
Creación	1982
Zonas principales	Soncor (Laguna Chaxa), Lagunas Miscanti y Miñiques, Valle de la Luna, Aldea de Tulor, Quebrada de Jere
Ecosistemas presentes	Salares, vegas altoandinas, quebradas, planicies desérticas
Especies vegetales destacadas	Tamarugo (<i>Prosopis tamarugo</i>), Chañar (<i>Geoffroea decorticans</i>), Algarrobo (<i>Prosopis alba</i>), Rica-rica (<i>Acantholippia deserticola</i>)
Fauna emblemática	Flamencos andino, chileno y de James; vicuñas; zorros culpeo y chilla
Comunidades coadministradoras	8 comunidades Lickanantay (Soncor, Toconao, Socaire, Camar, Talabre, Río Grande, San Pedro de Atacama y Coyo)
Objetivo de conservación	Protección de ecosistemas altoandinos, humedales del Salar de Atacama y patrimonio biocultural asociado



El fenómeno del Desierto Florido:

UN ESPECTÁCULO DE BIODIVERSIDAD EN EL NORTE DE CHILE

Cada año, el desierto más árido del mundo se transforma en un tapiz de flores gracias a la combinación de lluvias y ecosistemas adaptados a la sequía



El norte de Chile alberga uno de los fenómenos naturales más emblemáticos del país: el Desierto Florido, un evento que ocurre cuando condiciones climáticas excepcionales permiten que especies endémicas y adaptadas a la aridez florezcan simultáneamente, transformando el árido paisaje en un mosaico colorido y efímero.

Este fenómeno ocurre principalmente en la Región de Atacama, entre los meses de agosto y noviembre, dependiendo de la cantidad de precipitaciones. Su frecuencia es irregular y está estrechamente vinculada a fenómenos climáticos como El Niño, que favorecen lluvias excepcionales en un territorio conocido por recibir menos de 15 mm de lluvia al año.

Biodiversidad única

El Desierto Florido es una oportunidad para observar la riqueza biológica del norte de Chile. Entre las especies más destacadas se encuentran crucíferas, lirios, amapolas, margaritas y cactáceas, muchas de ellas endémicas, que dependen de lluvias específicas para germinar y completar su ciclo de vida.

La importancia ecológica de este evento radica en su función como reproductiva y alimentaria para insectos polinizadores y pequeños vertebrados, además de generar bancos de semillas que aseguran la continuidad de estas especies frente a años de sequía extrema.

Conservación y turismo responsable

Aunque el Desierto Florido atrae a miles de visitantes cada año, expertos señalan que la conservación de este fenómeno requiere equilibrio entre la visita humana y la protección del ecosistema. Las áreas donde se desarrolla están bajo supervisión de instituciones como CONAF y la Dirección de Medio Ambiente, y se promueven senderos delimitados, educación ambiental y campañas de sensibilización.

“El Desierto Florido es un ejemplo de cómo fenómenos naturales y biodiversidad se entrelazan de manera única en Chile. Proteger estas especies y sus hábitats





es crucial, especialmente considerando el cambio climático y la presión sobre recursos hídricos en la región”, señala un especialista en ecología del norte.

Perspectiva científica

Investigaciones recientes muestran que la intensidad y frecuencia del Desierto Florido pueden servir como indicadores del cambio climático y de la variabilidad hídrica en zonas áridas. Estudios de laboratorio y en terreno permiten analizar la germinación, resistencia y adaptaciones morfológicas de las plantas, generando información relevante para conservación y restauración ecológica.



El Desierto Florido no solo representa un valor ecológico, sino también un patrimonio natural y cultural. Su belleza efímera inspira a la comunidad científica, fotógrafos y turistas, recordando que incluso los ecosistemas más áridos pueden florecer si las condiciones naturales se alinean.

El desafío para las autoridades y comunidades locales es garantizar la conservación de este fenómeno, promoviendo investigación científica, educación ambiental y manejo sustentable del turismo, asegurando que las flores del desierto sigan sorprendiendo a generaciones futuras.





GUARDAPARQUES: EL LEGADO QUE SIGUE PROTEGIENDO A CHILE

En una emotiva ceremonia en La Moneda, se conmemoró el Día Nacional de las y los Guardaparques, marcando el cierre de una etapa histórica bajo la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y el inicio de un nuevo capítulo con el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas.

En el Salón Montt Varas del Palacio de La Moneda se vivió una ceremonia cargada de emoción y significado. No era una conmemoración más del Día Nacional de las y los Guardaparques: esta vez, la celebración marcó el cierre de una etapa histórica para quienes han sido el rostro y la fuerza de la conservación en Chile, los hombres y mujeres que durante 55 años han protegido el patrimonio natural bajo el alero de la Corporación Nacional Forestal (CONAF).

Presidida por la ministra de Medio Ambiente, Maisa Rojas; el ministro (s) de Agricultura, Alan Espinoza; el director ejecutivo de CONAF, Rodrigo Illesca; y la directora nacional del nuevo Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP), Patricia Ibáñez, la ceremonia rindió homenaje a quienes custodian día a día los 110 parques, reservas y monumentos naturales del país, que en conjunto resguardan más del 23% del territorio nacional.

Un reconocimiento a la primera línea de la conservación

“El corazón de nuestras áreas protegidas son las y los guardaparques. Con ellos hay conservación, porque son quienes cuidan, protegen y educan a cada visitante que llega a nuestros parques”, destacó el director ejecutivo de CONAF, Rodrigo Illesca.

El ministro (s) Alan Espinoza reforzó ese mensaje señalando que “su labor es esencial para la protección, conservación y educación ambiental. Gracias a ellos,

cada reserva y parque del país mantiene su valor ecológico y cultural”.

Para la ministra Maisa Rojas, esta fecha representa “el reconocimiento al que cuida, a quienes están en la primera línea de nuestras 110 áreas protegidas, resguardando con compromiso la naturaleza de Chile”.

Una transición que marca historia

La directora del SBAP, Patricia Ibáñez, recordó que esta conmemoración tiene un valor especial: “Estamos en un momento de transición hacia el nuevo Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas. Ustedes seguirán siendo el centro de la conservación, manteniendo viva la vocación que ha guiado su labor durante décadas”.

Esa idea fue compartida por Daniel Medel, vocero del Consejo de Guardaparques de CONAF, quien expresó la emoción de la jornada: “Esta es probablemente la última celebración dentro de la institución que nos cobijó por 55 años. Por eso, tiene un significado enorme para todos nosotros”.

Un homenaje a la entrega y a la historia

Durante la ceremonia se reconoció a 16 guardaparques de distintas regiones del país, destacando su compromiso con la conservación y el servicio público. Además, se rindió homenaje póstumo a Rodrigo Andrés Molina García, del Monumento Natural Cerro Nielol, y a los ex guardaparques de Rapa Nui, Graciela Campbell Riroroko y Pedro Lazo Hucke, por sus aportes al desarrollo del Parque Nacional Rapa Nui.

Cuidar para el futuro

El Día Nacional de las y los Guardaparques, establecido oficialmente en 2016, conmemora la creación de la primera área protegida del país, la Reserva Nacional Malleco, fundada en 1907. Hoy, más de un siglo después, Chile cuenta con 46 parques nacionales, 45 reservas y 19 monumentos naturales, que conforman el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE).

Este año, la fecha adquiere un sentido especial: simboliza la despedida de una etapa y el inicio de otra, en la que los guardaparques continuarán su misión bajo

el nuevo Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas. Una nueva institucionalidad, pero con el mismo espíritu de quienes, cada día, protegen lo más valioso de nuestro territorio: su naturaleza.





Integrando conocimiento y planificación:

DESAFÍOS DE LA GESTIÓN DE INCENDIOS FORESTALES EN CHILE

Cómo transformar la información técnica sobre incendios en decisiones efectivas de planificación territorial y gestión institucional

Chile enfrenta cada año desafíos crecientes en la gestión de incendios forestales. Más allá del combate activo de las llamas, la planificación territorial y la toma de decisiones basada en evidencia científica se vuelven esenciales para reducir riesgos en bosques nativos, áreas protegidas y zonas de interfase urbano forestal. El estudio de Constanza González Mathiesen (2024) sobre la incorporación de información de incendios en los procesos de planificación espacial aporta un marco valioso para entender los obstáculos y oportunidades que enfrentan instituciones como CONAF y el nuevo Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP).

https://www.mdpi.com/2071-1050/16/1/420?utm_source=chatgpt.com \t "_new

Información técnica vs. planificación efectiva

El análisis de González Mathiesen identifica que el simple acceso a información técnica sobre incendios —mapas de riesgo, modelamiento de propagación, históricos de siniestros o sensores remotos— no garantiza que las decisiones de planificación territorial sean efectivas. Los desafíos clave se concentran en tres dimensiones:

1. Reconocimiento institucional: los sistemas de planificación no siempre incorporan explícitamente el riesgo de incendios como criterio central para la



gestión de la interfaz urbano forestal o la conservación de ecosistemas.

2. Co-generación del conocimiento: existe una brecha entre el conocimiento técnico disponible y su apropiación por autoridades, comunidades locales y gestores de áreas protegidas. Sin mecanismos claros de diálogo y validación, la información científica queda muchas veces subutilizada.
3. Adaptación de herramientas de planificación: los instrumentos existentes suelen ser estáticos, sin capacidad de adaptación frente a cambios rápidos en el territorio, como crecimiento urbano, acumulación de combustible vegetal o efectos del cambio climático.

El estudio propone un modelo de cuatro fases para transformar información sobre incendios en acción efectiva: identificación de desafíos y nuevos datos, co generación del conocimiento entre actores técnicos y sociales, "reframing" o redefinición del problema en términos de planificación, y finalmente implementación en políticas y terreno.

Aplicaciones prácticas en Chile

En el contexto chileno, donde el territorio presenta alta vulnerabilidad a incendios y la cobertura de áreas

protegidas abarca más del 23 % del país, estas fases ofrecen herramientas conceptuales útiles. Por ejemplo:

- La integración de información satelital y de sensores IoT con datos históricos de incendios puede mejorar la asignación de recursos de prevención en parques nacionales y reservas.
- La colaboración con comunidades locales y guardaparques asegura que la información no solo sea técnica, sino que se traduzca en medidas efectivas en terreno, como limpieza de vegetación, educación ambiental y sistemas de alerta temprana.
- La planificación territorial ajustada al riesgo puede guiar la ubicación de infraestructura crítica, caminos de acceso y zonas de amortiguamiento, reduciendo daños potenciales frente a incendios extremos.

Retos institucionales y oportunidad de innovación

El estudio subraya que uno de los principales retos institucionales es que la información técnica no siempre se traduce en acción. En Chile, la transición de CONAF hacia el SBAP ofrece una oportunidad histórica para incorporar sistemas de gestión basados en evidencia, combinando modelamiento de riesgos, planificación territorial y participación social. Esta transformación puede consolidar un enfoque integral: prevención, manejo en terreno y restauración posincendio.

Además, integrar la planificación territorial con indicadores de cambio climático, distribución de vegetación y vulnerabilidad de comunidades permite anticipar riesgos y generar estrategias de mitigación más robustas, alineadas con los objetivos de conservación y resiliencia ecológica.

Hacia un enfoque sistémico de gestión de incendios

El desafío que enfrenta Chile no es únicamente combatir incendios cada temporada, sino generar un sistema de gestión resiliente, donde la información técnica se transforme en decisiones estratégicas, coordinadas y adaptables. Esto implica:

- Fortalecer capacidades técnicas y de modelamiento dentro de las instituciones.
- Desarrollar mecanismos de co generación de conocimiento con comunidades locales y guardaparques.
- Implementar políticas y planes territoriales flexibles

que integren riesgos de incendios, biodiversidad y desarrollo urbano.

El aprendizaje principal del trabajo de González Mathiesen es que la comprensión del riesgo de incendios debe permear la planificación territorial, no como un añadido, sino como un elemento central. Para el SBAP y otras instituciones forestales, esta perspectiva ofrece un marco de acción para transformar conocimiento en resultados concretos, protegiendo ecosistemas, patrimonio y comunidades frente a incendios cada vez más frecuentes y extremos.





FONDO DE INVESTIGACIÓN DEL BOSQUE NATIVO

El Fondo de Investigación del Bosque Nativo fue creado por la Ley N.º 20.283 sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal.

Los recursos del Fondo, fijados anualmente por la Ley de Presupuesto, son concursables y son administrados por la Corporación Nacional Forestal.

Este fondo está destinado a la investigación del bosque nativo, cuya finalidad será promover e incrementar los conocimientos en materias vinculadas con los ecosistemas forestales nativos, su ordenación, preservación, protección, aumento y recuperación, sin perjuicio de los aportes privados que puedan complementarlo.

En esa sección entregaremos una síntesis con diferentes proyectos de investigación. Si Ud. quiere conocer en detalle estas y otras investigaciones, puede acceder al repositorio de documentos que posee el Fondo de Investigación del Bosque Nativo.

Ud. puede ingresar aquí: www.investigacion.conaf.cl y encontrará el banner de búsqueda de proyectos o el repositorio de documentos.

Concurso	
Nombre del proyecto	Criterios técnicos para caracterizar bosques nativos degradados del tipo forestal Siempreverde y guías de restauración usando bosques de referencia.
Línea a la que postula	Establecer criterios técnicos para caracterizar bosques nativos degradados desde la aproximación ecosistémica, proponiendo métodos y tratamientos para su recuperación.
Palabras claves	Restauración, bosque de referencia, siempreverde.
Número de postulación	009/2016
Presupuesto solicitado	\$69.460.000
Región de impacto del proyecto	Región del Biobío, Región de La Araucanía, Región de Los Ríos, Región de Los Lagos.
Investigador	Fernando Muñoz Sáez.
Institución patrocinante	Universidad de Concepción
Representante legal	Sergio Lavanchy Merino

Resumen: Los bosques del tipo forestal Siempreverde son ecosistemas complejos caracterizados por una importante biodiversidad y altos niveles de heterogeneidad espacial. Durante gran parte de las últimas décadas, una proporción importante de estos bosques, mayormente ubicados en las regiones de Los Ríos y de Los Lagos, han sido intervenidos con criterios que limitan su capacidad de recuperación. De allí que sea aconsejable realizar procesos de restauración debido a que el proceso normal de recuperación es demasiado lento o no ocurrirá porque se traspasó algún límite ecológico, debido a la pérdida de características originales asociadas a la estructura, composición y función del ecosistema. Los bosques que, frente a una perturbación, tienen baja o nula capacidad de retornar a su estado original (resiliencia reducida), incluso si los factores de impacto son controlados, requieren acciones específicas que estimulen el desarrollo de la sucesión para lograr su restauración (restauración activa). Para un adecuado proceso de restauración se requiere conocer y caracterizar un bosque de referencia, es decir, la condición ecológica que prevaleció antes de la perturbación. En muchos casos, la reconstrucción del sistema ecológico de referencia requiere recurrir a diversas fuentes de información (censos de vegetación, datos históricos, fotografías, o comunicaciones personales) y a mediciones en campo de bosques ubicados en la misma condición fitogeográfica del ecosistema alterado.

En general, se tiende a abordar la restauración de bosques nativos usando material de propagación local, asumiendo, que la biodiversidad en todos sus niveles es suficiente para el buen funcionamiento del ecosistema y que el germoplasma ha experimentado el proceso de selección natural para convertirse en el mejor adaptado a las condiciones locales. Esto parece adecuado cuando los niveles de degradación son bajos a intermedios, con tamaños poblacionales efectivos suficientemente altos para mantener la variación genética en las siguientes generaciones. Sin embargo, cuando en las áreas a recuperar o restaurar existen bosques residuales altamente fragmentados, los pocos árboles aislados pueden estar sometidos a deuda de extin-

ción. Esto implica endogamia y variación genética reducida, no siendo apropiados como fuente de propágulos. Entre los pasos esenciales para lograr una restauración ecológica duradera a largo plazo, se incluyen: (1) la identificación de los procesos que han llevado a la degradación del ecosistema, (2) el desarrollo de métodos para revertir la causa de la degradación, y (3) la determinación de metas para restablecer especies y ecosistemas funcionales, al tiempo que reconoce tanto las limitaciones ecológicas junto con las barreras socio-económicas y culturales para su aplicación.

Esta investigación está dirigida a desarrollar Guías Técnicas para caracterizar, silvícola y genéticamente, bosques nativos degradados del tipo forestal Siempreverde, así como bosques de referencia. Estas Guías Técnicas serán diseñadas para su uso por parte de propietarios, viveristas y profesionales forestales de las regiones de Los Ríos y de Los Lagos interesados en procesos de restauración. Los objetivos específicos de la investigación a desarrollar son: 1) Determinar atributos silvícolas y genéticos propios de bosques nativos de referencia del tipo forestal Siempreverde en las regiones de Los Ríos y de Los Lagos; 2) Categorizar silvícola y genéticamente bosques nativos del tipo forestal Siempreverde con niveles diferenciales de degradación; 3) Componer Guías Técnicas para caracterizar y recuperar bosques nativos degradados en base a bosques de referencia; y 4) Transferir las Guías Técnicas a propietarios y profesionales de las regiones de Los Ríos y de Los Lagos.

El equipo de investigación está integrado por investigadores de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Concepción, que han desarrollado investigaciones asociadas tanto a la silvicultura como a la caracterización genética de especies del bosque nativo. Además cuentan con el equipamiento necesario para desarrollar las mediciones y determinaciones que se requieren para el buen éxito del proyecto.

Concurso	
Nombre del proyecto	Evaluación del manejo sustentable y encadenamiento productivo en bosques de Roble- Hualo en la precordillera de la provincia de Linares.
Línea a la que postula	Identificar y analizar encadenamientos productivos en bosque nativo, con énfasis a la interacción entre pequeños y medianos propietarios y la PYME forestal.
Palabras claves	Tipo forestal Roble-Hualo, manejo sustentable, análisis de ciclo de vida
Número de postulación	007/2016
Presupuesto solicitado	\$36.978.000
Región de impacto del proyecto	Región del Maule
Investigador	Darío Aedo Ortíz
Institución patrocinante	Universidad de Talca
Representante legal	Álvaro Manuel Rojas Marín

Resumen: Qué alternativas de encadenamientos existen y de cuántas de ellas están conscientes los pequeños propietarios del recurso tipo forestal Roble-Hualo? Principalmente en la provincia de Linares es donde se concentra sobre un tercio de la superficie nacional y más de la mitad de la superficie regional de este tipo forestal, lo que da cuenta de un potencial recurso a ser usado por PYMES de la provincia. Para que exista un encadenamiento eficaz entre ellos, es necesario definir cuáles de esos productos son atractivos en el mercado local. ¿Es sustentable tener labores productivas con el recurso en su estado actual de desarrollo? No es concebible fomentar o mantener encadenamientos productivos sin la correspondiente evaluación de sustentabilidad.

En el presente estudio se persigue evaluar el encadenamiento productivo sustentable de productos madereros desde bosques del tipo forestal Roble-Hualo entre un grupo de pequeños y medianos propietarios de la precordillera y PYMES de la provincia de Linares. Específicamente se pretende: 1) establecer alternativas de desarrollo de encadenamientos productivos sustentables a partir de productos maderables de bosques de Roble-Hualo; y 2) evaluar integradamente la sustentabilidad de estos procesos desde las miradas de certificación de manejo de bosques y el Análisis de Ciclo de Vida (ACV) de diferentes escenarios de productos demandados.

El área a estudiar está presente en la precordillera de la provincia de Linares, donde se encuentra la mayor concentración de pequeños y medianos propietarios del tipo forestal Roble-Hualo. Para la selección del grupo a estudiar, se requiere recopilar información de manejo, producciones, encadenamientos productivos y estudios previos en la Provincia. Con la información colectada anteriormente bajo un criterio de sustentabilidad, se caracterizarán los propietarios y se seleccionará el grupo de interés, con la posterior opinión y validación con profesionales con experiencias previas en la Provincia. Luego, se elaborarán y aplicarán encuestas, tanto a propietarios como a PYMES del área, para poder evaluar: 1) el manejo del recurso; 2) constituir el inventario del ciclo de vida de productos maderables; e 3) identificar encadenamientos productivos existentes. Gracias a lo anterior, se evaluará el cumplimiento de estándares de certificación por parte del grupo de propietarios y los diferentes escenarios de demanda de productos maderables con sus respectivos indicadores ambientales. De esta forma, se podrán identificar acciones estratégicas a implementar basadas en manejos sustentables de bosques del tipo forestal Roble-Hualo con encadenamientos productivos eficientes generando redes con los actores actuales y potenciales del recurso.

Con lo propuesto anteriormente, se pretende determinar actuales y potenciales productos maderables a partir de bosques del tipo forestal Roble-Hualo bajo diferentes escenarios de demanda, identificar factores condicionantes de la sustentabilidad ambiental de encadenamientos productivos basados en productos maderables y una propuesta de gestión integrada entre pequeños y medianos propietarios y PYMES forestales con el cumplimiento de una doble función del bosque (productora y protectora).





COP30: ACELERAR LA ADAPTACIÓN CLIMÁTICA Y REFORZAR LA ACCIÓN MULTILATERAL

La trigésima cumbre de la ONU se celebró en la Amazonía con énfasis en transición justa, financiamiento climático y protección de la biodiversidad

Del 10 al 21 de noviembre de 2025, la ciudad de Belém (Brasil) acogió la COP30, trigésima Conferencia de las Partes de la UNFCCC. Esta edición se realiza en la desembocadura del río Amazonas—uno de los ecosistemas más importantes del mundo—y coincide con el décimo aniversario del Acuerdo de París.

La COP30 se centra en incrementar las ambiciones climáticas mediante acciones concretas, promoviendo un enfoque que integre financiamiento internacional, cooperación global, conocimiento ancestral, ciencia y tecnología. Entre los objetivos prioritarios figuran acelerar la transición socioambiental justa, asegurar el cumplimiento de las NDC y reforzar la protección de ecosistemas críticos, especialmente los bosques amazónicos.

Un escenario simbólico y estratégico

Belém fue seleccionada no sólo como sede logística, sino como símbolo de la urgencia que representan los bosques tropicales para el sistema climático global. La Amazonía es un ecosistema vital, hogar de numerosas comunidades indígenas que dependen directamente de la selva para su subsistencia. Según André Aranha Corrêa do Lago, presidente designado de la COP30, la cumbre será “la primera que se celebra en el epicentro de la crisis climática”, refiriéndose a la vulnerabilidad de la selva ante un eventual punto de inflexión irreversible.

Desafíos concretos y barreras

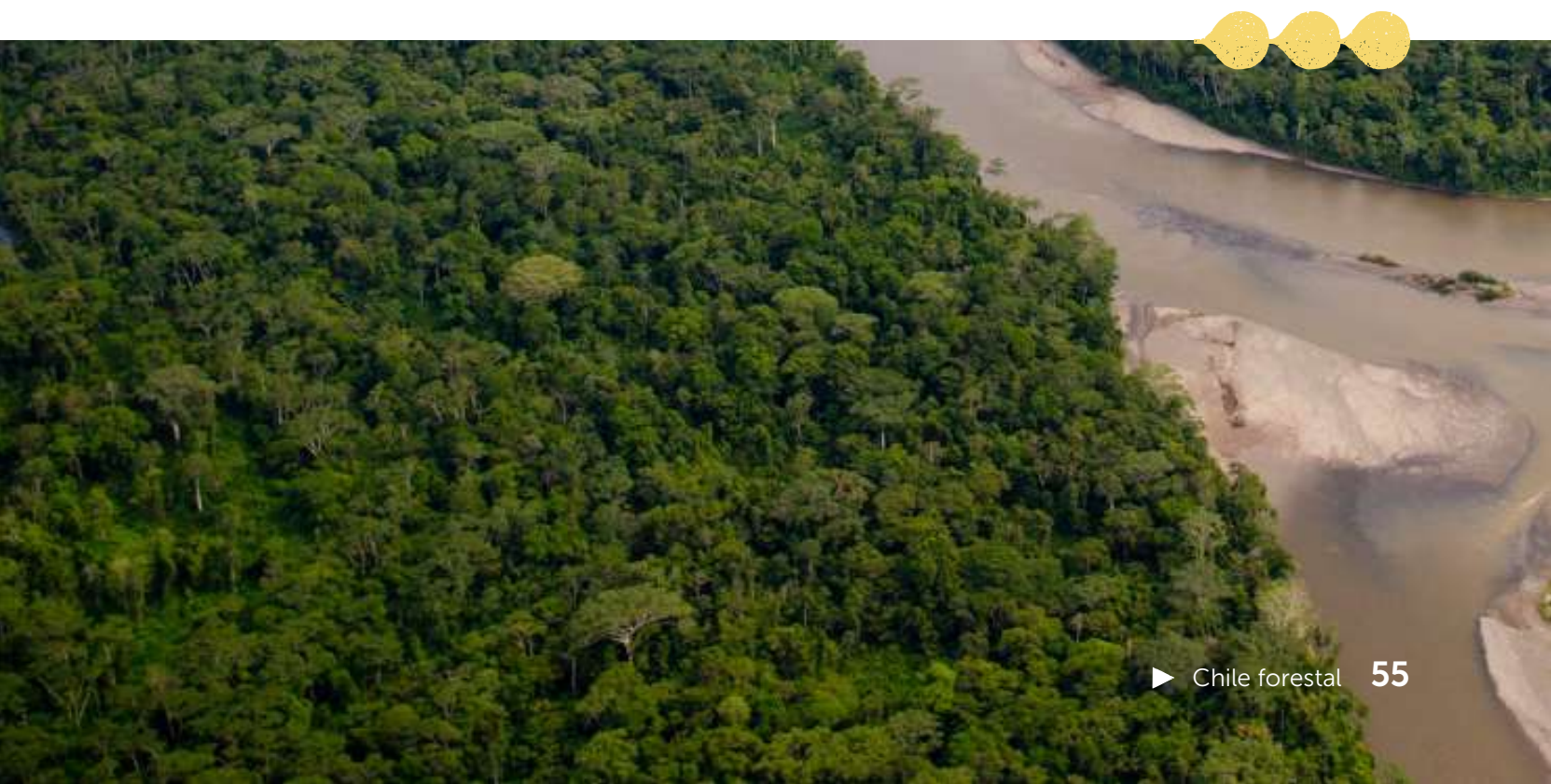
- Ambición de las NDC: los países deben presentar nuevos planes climáticos más ambiciosos para acercarse al objetivo de limitar el aumento de temperatura por debajo de 1,5 °C.
- Financiamiento insuficiente: la ONU estima que los países en desarrollo necesitarán hasta US\$ 310.000 millones por año para 2035 sólo en adaptación.
- Participación de pueblos indígenas y gobiernos locales: buscan roles más allá de la consulta, incluyendo copresidencia o representación activa en la gobernanza de la COP.
- Gestión logística y accesibilidad: la sede enfrenta desafíos de alojamiento y costos que podrían limitar la participación de delegados y sociedad civil.

Implicancias para la agenda forestal

Para actores vinculados con la gestión forestal y conservación, COP30 representa una oportunidad para:

- Visibilizar la función de los bosques como sumideros de carbono, infraestructura verde y resiliencia climática.
- Vincular la política forestal nacional al financiamiento internacional y a instrumentos de cooperación global.
- Integrar enfoques de justicia climática, reconocimiento de comunidades indígenas y gobernanza multinivel.
- Impulsar innovación tecnológica y monitoreo para pasar del “qué” al “cómo” en la acción climática.

La COP30 marca una encrucijada: es un hito histórico (30ª edición, aniversario del Acuerdo de París) y debe trasladar la negociación al terreno de la implementación real. Con Brasil al timón y la Amazonía como escenario, la cumbre busca convertirse en el “momento de la verdad” de la diplomacia climática: acción, financiamiento, justicia y bosques en una misma agenda.





ENVÍOS FORESTALES CHILENOS PIERDEN IMPULSO EN MEDIO DE TENSIONES COMERCIALES INTERNACIONALES

Durante los primeros ocho meses de 2025, las exportaciones forestales chilenas alcanzaron los US\$ 4.093 millones, mostrando apenas un 1% de crecimiento respecto del mismo período del año anterior. La caída de los envíos en agosto y la incertidumbre por nuevos aranceles estadounidenses en octubre marcan un escenario de cautela para el sector.



Durante el período enero-agosto de 2025, las exportaciones forestales chilenas han ido perdiendo el dinamismo que mostraron en el primer semestre del año, llegando a US\$ 4.093 millones con un crecimiento de solo un punto porcentual comparado con los ocho primeros meses de 2024. En agosto último, el monto exportado fue de US\$ 442,7 millones, con caídas de -22,8% respecto de igual mes del año anterior y de -14,4% en relación a julio del 2025. Es probable que esta evolución responda a una situación puntual, sin embargo, considerando la guerra comercial emprendida por las autoridades de EE UU, cabe hacerse la pregunta de si los resultados de agosto son un anun-

cio de la reacción del mercado internacional frente a cambios tan profundos como inesperados.

La evolución de los 20 principales productos exportados muestra que las bajas en el monto de los envíos son bastante generalizadas, como resultado de menores precios y/o volúmenes, en algo más de la mitad de estos productos. En volumen destacan las caídas en las exportaciones de tableros MDP con melamina de pino radiata (-34,3%), pulpa textil de eucalipto (-23,2%) y astillas de nitens (-20,5%). En precios, las bajas son mucho más moderada, la mayor es de -7,3% en el precio medio de exportación de la pulpa blanqueada de

eucalipto, seguida por la disminución del precio medio de la pulpa cruda de pino radiata, -5,8%, al mismo tiempo que el precio medio de la pulpa blanqueada de pino radiata subió un 4,9% y el de la pulpa textil de eucalipto solo bajó en -1,4%. Con todo, lo que permitió este año mantener el nivel exportado en enero-agosto de 2024 fue, principalmente, el gran crecimiento de los volúmenes enviados al exterior de pulpas blanqueadas, tableros contrachapados, molduras de madera y algunas otras remanufacturas.

China continúa como líder del ranking de mercados de las exportaciones forestales chilenas, con una participación que tienen una brecha cada vez más amplia con EE UU, según en el ranking. Casi el 95% de los US\$1.530,5 millones exportados a China en el período enero-agosto 2025, corresponde a pulpas, destacándose por mucho las pulpas blanqueadas con el 82,4%. La canasta de productos que se exporta a EE UU, con un monto total en el período de US\$739,9 millones, es muy diversa y consiste principalmente en remanufacturas y tableros de madera.

Cabe señalar que a partir del 14 de octubre de 2025, es probable que alguno de estos productos tengan que ingresar al mercado de EE UU pagando un nuevo arancel decretado por las autoridades de ese país, que para el caso de Chile puede ser de hasta un 10%. Sin embargo, para llegar a saber cuál será la nueva posición competitiva de los productos forestales chilenos en el mercado estadounidense, habrá que esperar no solo el resultado de las negociaciones entre las autoridades pertinentes de ambos países, sino que también los resultados de las negociaciones de los países que compiten con Chile, tales como Canadá, México, Brasil, China, Vietnam y varios otros, dependiendo del producto en cuestión. Después de China y EE UU, cuyos montos enviados crecieron en 6,7% y 0,9% respectivamente, comparando los ocho primeros meses de 2025 con igual período de 2024, se ubican los envíos forestales a México (-15,4%), Corea del Sur (-10,4%), Japón (-8,3%) y Países Bajos (-3,7%), todos con caídas significativas.

Dentro de los principales productos que se exportan a estos destinos, es importante señalar que México es otro país que recibe una canasta diversificada de productos forestales chilenos, mientras que Corea del Sur está más concentrada en pulpas y madera aserrada, Japón en astillas para pulpa y pulpas, y los Países Bajos prácticamente compran solo pulpa y algo de tableros contrachapados.

En cuanto a los exportadores, los 15 principales reúnen el 89,8% del monto exportado por el sector en los ocho primeros meses de 2025, en tanto que los 5 líderes, concentran el 79,8% del total. Los resultados para el período muestran que solo cuatro de estas empresas aumentaron sus exportaciones: CMPC Celulosa con +21,0%, Foraction +16,9%, Comaco +16,9% y CMPC Maderas +12,4%.

Las otras 112 empresas exportadoras disminuyeron sus envíos de productos forestales en el período analizado, destacando las bajas de -46,5% para Maderas Anchile, -17,3% de Consorcio Maderero y de -16,4% de Envases Impresos. El número total de empresas que participaron en las exportaciones del período enero-agosto 2025 llegó a 578, en el mismo período del año 2024 participaron 626 empresas. Si bien puede ser importante la participación de un mayor número de exportadores, lo cierto es que las empresas que cambian año a año solo inciden en el 1% de las exportaciones, puesto que la tendencia de estas se decide en los envíos de los 100 primeros exportadores.

La información corresponde a Mercado Forestal. Instituto Forestal, Chile. Boletín N° 102. P.51. documento preparado por Kahler González, Carlos; Gysling Caselli, Janina; Álvarez, Pardo Velásquez, Evaristo; Celis Cantillana, Bautista; Hernández Pineda, Joselyn (2025).



BREVES

Realizarán plan de gestión de especies exóticas invasoras en el Parque Nacional Vicente Pérez Rosales

Un importante avance en materia de protección y conservación de la biodiversidad, es el convenio que firmaron la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y la Consultora Telinject Chile, para la elaboración de un Plan de Gestión de Especies Exóticas Invasoras en el Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, el más antiguo del país (99 años) y el más visitado de Chile.

El convenio permitirá diseñar e implementar un Plan de Gestión específico para las Especies Exóticas Invasoras (EEI) presentes en el área protegida, que integrará herramientas de monitoreo, evaluación y control basadas en evidencia científica, contribuyendo directamente al cumplimiento de los indicadores de la Lista Verde de la UICN y al mejoramiento continuo de la gestión del área protegida. En este contexto, y en el marco del proceso de candidatura del Parque Nacional Vicente Pérez Rosales a la Lista Verde de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), se han identificado diversas brechas asociadas a la gestión y al cumplimiento de los estándares internacionales de conservación. A partir de este diagnóstico y con el apoyo de las mentorías que acompañan el proceso, el equipo de guardaparques del área protegida ha impulsado una serie de acciones orientadas a fortalecer la gestión y mejorar los mecanismos de monitoreo de sus objetos de conservación y sus amenazas.

Chile ya cuenta con un área protegida en Lista Verde, el Parque Nacional Cerro Castillo, de la Región de Aysén, y que junto al Parque Nacional Vicente Pérez Rosales la otra unidad que también está postulando a esta certificación internacional, es el Santuario de la naturaleza Carlos Andwanter, de la Región de Los Ríos.

CONAF y Museo Interactivo Mirador siguen reforzando su trabajo en promover cuidado del medioambiente



Para seguir destacando el rol que cumple la sociedad en su conjunto, pero especialmente el de las niñas y los niños en el cuidado del medioambiente, la biodiversidad y la importancia de la prevención ante los incendios forestales, la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y el Museo Interactivo Mirador (MIM), continúan reforzando su quehacer para seguir difundiendo estas materias con énfasis en el público infantil y juvenil.

Ahora, en el marco del convenio de colaboración que firmaron en marzo del 2024, CONAF donó sobre 100 libros, tanto digitales como físicos, a la Mediateca del MIM, los cuales estarán disponibles para el público que visita este espacio interactivo, material en que se promueve la educación ambiental en materias como la prevención de incendios forestales, manejo del bosque nativo y otras formaciones vegetacionales, restauración y recuperación de suelos, Forestín Educa y la historia de quienes forjaron la Corporación Nacional Forestal y el rol en conservación de las y los guardaparques, entre otras.

Forestry Institute (INFOR) celebra 25 años del Inventario Nacional de Bosques

La herramienta estatal fue conmemorada el 27 de junio de 2025 tras un cuarto de siglo operando como pilar técnico de la gestión forestal chilena. Desde su creación en 2000, ha registrado datos de más de 4 214 millones m³ de madera en bosques nativos y 2,2 millones de hectáreas de plantaciones. En el evento, el ministro de Agricultura destacó el valor

del inventario para enfrentar el cambio climático y las catástrofes naturales, mientras el INFOR resaltó que su cobertura se extendió a islas y archipiélagos del sur en los últimos años.



La Association of Forestry Contractors (Acoforag) alerta una "tormenta perfecta" para el sector forestal

El 2 de octubre de 2025, Acoforag advirtió que el conjunto de nuevos aranceles a exportaciones hacia EE.UU., precios de pulpa en mínimos históricos, cierre de pequeñas aserraderías y costos laborales crecientes está generando una crisis estructural en el rubro. Según el gremio, los pequeños y medianos actores están siendo los más afectados, mientras el sector —clave para el empleo regional y la meta de carbono neutralidad para 2050— enfrenta una presión convergente de múltiples frentes.



Nace el Observatorio Bosquentrama, la primera red chilena de vigilancia de ecosistemas forestales

Frente a los signos de estrés y colapso que muestran los bosques nativos en distintas regiones de Chile —desde pérdida de follaje hasta mortandad masiva de árboles— vecinos y comunidades indígenas están tomando un rol activo en su conservación. Estos ecosistemas, fundamentales para la mitigación de la crisis climática, aportan servicios vitales como la regulación hídrica, la fertilidad del suelo, el refugio para la fauna y la reducción del calor extremo.

En respuesta, desde hace un año y medio se creó Observatorio Bosquentrama, la primera red chilena de monitoreo de bosques nativos. La iniciativa reúne a vecinos, equipos municipales y comunidades indígenas para mapear la salud de los bosques, identificar amenazas y desarrollar acciones de recuperación, incluyendo la creación de viveros comunitarios y la reforestación de áreas degradadas.

Financiada con recursos de la Unión Europea, la red agrupa hoy a 24 organizaciones sociales territoriales, que van desde juntas de vecinos hasta comunidades agrícolas e indígenas, y cubre un territorio que se extiende desde Valparaíso hasta Los Lagos, monitoreando más de 11 mil hectáreas de bosque nativo. Además de las labores de terreno, los participantes comparten experiencias en encuentros nacionales y elaboran propuestas para mejorar la política forestal del país, fortaleciendo la participación ciudadana en la gestión y protección de los ecosistemas.





Guía de Campo Árboles Patrimoniales del Gran Santiago

M. Paulina Fernández y otros

Concepción: Corporación Chilena de la Madera, 2023.

La ciudad de Santiago, fundada el 12 de febrero de 1541, en la actualidad se ha convertido en una metrópolis de más de 15.000 km² de superficie, con avenidas, parques y jardines y un importante patrimonio de árboles antiguos e históricos.

Se define como árbol patrimonial a aquel ejemplar excepcional ya sea por su gran tamaño, belleza, longevidad, singularidad botánica, o por estar relacionado con algún hecho histórico o científico.

La presente Guía de Árboles Patrimoniales busca familiarizar al lector con el concepto de árbol patrimonial, sintetizar la historia del arbolado urbano desde mediados del siglo XIX a principios del siglo XX, junto con describir una selección de especies y ejemplares notables que han acompañado el desarrollo del Gran Santiago.

Guía Marina de las Áreas Silvestres Protegidas de la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena

Jorge González González y otros, editor
Región de Magallanes y de la Antártica Chilena:
Corporación Nacional Forestal, 2024.

La región de Magallanes y de la Antártica Chilena se encuentra ubicada en el extremo sur del territorio nacional, siendo la más extensa del país con una superficie de 1.382.291,10 km² que representa al 68,9% de la superficie nacional.

Actualmente, aproximadamente el 60% de la superficie regional se encuentra bajo alguna categoría de protección, las que en gran parte incluyen ecosistemas marinos costeros de alto valor de conservación

La presente Guía Marina constituye un material educativo que busca difundir y poner en valor de estas zonas, con una alta diversidad de paisajes, ecosistemas, especies y servicios ecosistémicos que permiten la existencia de la valiosa biodiversidad, a fin de concientizar a la comunidad respecto a la necesidad de tomar acciones para su correcto manejo y conservación.



Manejo forestal del bosque nativo: una oportunidad de desarrollo

Julio Torres Cuadros y otros

Santiago: Alianza por el Bosque Nativo, 2022.

Luego de promulgarse la Ley sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal del año 2008, se inició un proceso de implementación desde el año 2010. El resultado de su aplicación ha sido desalentador, situación compartida por todos los agentes involucrados y por varios estudios.

La presente publicación, resultado del trabajo colaborativo de organizaciones gremiales del sector, es un documento de análisis basado en la experiencia vivida en estos años por empresas medianas y pequeñas, propietarios de bosques nativos y profesionales forestales ligados a este trabajo.

Presenta un conjunto de propuestas para revertir los insatisfactorios resultados, junto con veinte medidas que permitirán ver incrementada la actual superficie bajo manejo, logrando acercarse al compromiso suscrito por el Estado de Chile ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, a fin de consolidar un nuevo modelo de gestión forestal que valore, conserve y recupere el bosque nativo y lo constituya en el eje de un desarrollo económico regional y nacional.



BEILSCHMIEDIA MIERSII (GAY) KOSTERM

Nombre científico

Género	<i>Beilschmiedia</i>
Familia	Laureaceae
Orden	Laurales
Clase	<i>Magnoliopsida</i>
División	Magnoliophyta
Nombre común	Belloto del norte y/o belloto



DESCRIPCIÓN

Árbol siempreverde, de copa ovoidal y con ramas cilíndricas y ramillas densamente ferrugíneo- tomentosas, comprimidas hacia los nudos, que puede alcanzar hasta 25 m de altura y un diámetro de copa de hasta 8 m.

Fuste recto y cilíndrico, hasta 1 m de diámetro, de corteza gruesa y de color café-grisácea. Hojas simples, opuestas, coriáceas, de forma aovadas con margen entero, de 4 a 12 cm de longitud por 1,5 a 6 cm de ancho, pecíolos de 10 a 12 cm de longitud, de color verde brillante en el haz y verde pálido, opaco, en el envés; aromáticas, de margen ondulado.

Flores hermafroditas dispuestas en inflorescencias de 5 a 15 cm de longitud, de color amarillo-verdosas de 3 a 5 mm de longitud.

El fruto es una drupa, maduro es elipsoídeo, liso, de 4 cm de largo por 2 a 3 cm de diámetro, mucronado y péndulo, de color jaspeado y pardo cuando se seca. Semilla, una por fruto, elipsoidal, con pericarpio leñoso, quebradizo, de 0,75 mm de espesor; testa membranacea, oscura, brillante, adherida al pericarpio.

Presenta un sistema radicular con tendencia oblicua,

se compone de raíces iguales o fasciculadas muy fuertes y expandidas horizontalmente que se aferran fuertemente a las laderas húmedas.

Especie de crecimiento lento y longevo.

DISTRIBUCIÓN

Especie endémica de la cordillera de la costa de Chile se distribuye desde la Región de Coquimbo hasta la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins.

REQUERIMIENTOS ECOLÓGICOS Y MANEJO

Crece preferentemente en quebradas húmedas junto a cursos de ríos y esteros, también se sitúa en laderas de pendientes muy pronunciadas, siempre que se encuentre suficiente humedad para su desarrollo. Prefiere suelos fértiles, de textura media y húmedos. Resiste muy bien la contaminación urbana e industrial y es una especie tolerante.

CRITERIOS PAISAJÍSTICOS Y DE ENTORNO FÍSICO

Destaca su follaje, fruto y forma. Es un árbol muy ornamental por las enormes dimensiones que puede alcanzar, por sus hojas y frutos que adquieren un atractivo color, y la bella cobertura de suelo que producen sus hojas en otoño.

ASPECTOS SANITARIOS

Árbol resistente al ataque de plagas y enfermedades, sin embargo, se recomienda la aplicación preventiva de fungicida sistémico, dado que en su hábitat natural se han identificado un gran número de hongos afectando a la especie.

RECOMENDACIONES DEL LUGAR DE PLANTACIÓN

Árbol muy recomendado para su uso en la zona central de Chile, tanto en parques, plazas y jardines, también se utiliza en vías de circulación como avenidas y calles. Se debe tener especial cuidado en la ubicación por las grandes dimensiones que puede lograr en su madurez.

USOS Y FUNCIONES

Por su hermoso porte y por hallarse casi extinta en Chile, muy recomendable para ser plantada en parques y jardines y para programas de reforestación en la zona central. Los frutos, las bellotas, constituyen un buen alimento para cerdos. La madera de buena calidad, era utilizada antiguamente para construcciones navales, además es adecuada para ser trepada por los niños o construir "casitas en el árbol".



Aarón Cavieres lidera el SBAP:

HACIA UNA NUEVA ERA DE CONSERVACIÓN EN CHILE

El director nacional asume el desafío de consolidar el Sistema Nacional de Áreas Protegidas y fortalecer la gestión de la biodiversidad

Aarón Cavieres asumió la dirección nacional del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP), marcando el inicio de una etapa estratégica en la institucionalidad ambiental chilena. El SBAP, creado por la Ley 21.600, unifica funciones dispersas durante décadas, con el objetivo de proteger especies, ecosistemas y áreas silvestres, tanto terrestres como marinas.

Cavieres es ingeniero forestal, Magíster en Ciencias Forestales y cuenta con amplia experiencia en gestión ambiental: fue director ejecutivo de la Corporación Nacional Forestal (CONAF) entre 2014 y 2018, periodo en el que lideró la administración de áreas protegidas, emergencias ambientales y programas de conservación forestal. Esta trayectoria le otorga un conocimiento directo de la operación en terreno y de los desafíos históricos de la conservación en Chile.

Prioridades de la nueva dirección

El SBAP se encuentra en pleno proceso de instalación, que implica el traslado de funciones desde CONAF, la consolidación de direcciones regionales y la implementación de órganos consultivos. Cavieres ha destacado la necesidad de mantener la continuidad operativa de los guardaparques y equipos técnicos, asegurando que la protección de los ecosistemas no se vea afectada por la transición administrativa.

Entre los desafíos inmediatos se cuentan:

- Implementación de reglamentos: operativizar normas como el Comité Científico Asesor y el Consejo de la Sociedad Civil.



- Despliegue territorial: asegurar que las direcciones regionales puedan aplicar políticas adaptadas a la diversidad ecológica y social del país.
- Coordinación intersectorial: articular la acción con ministerios, gobiernos regionales, comunidades indígenas, ONG y sector privado.
- Capital humano y financiamiento: fortalecer las capacidades del personal y asegurar recursos para programas de restauración, monitoreo y educación ambiental.

Hacia un Sistema Nacional de Áreas Protegidas integrado

Chile cuenta actualmente con 110 áreas silvestres protegidas —46 parques nacionales, 45 reservas naciona-

► AL CIERRE

les y 19 monumentos naturales— que abarcan más del 23 % del territorio. Bajo la dirección de Cavieres, estas áreas se integrarán en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), con criterios homogéneos, participación de comunidades locales y privados, y gobernanza moderna.

La visión estratégica del SBAP se basa en tres ejes:

1. Integración del modelo de áreas protegidas.
2. Promoción del uso sostenible de la biodiversidad.
3. Fortalecimiento de la restauración y el monitoreo ecológico.

Un servicio para los desafíos ambientales del siglo XXI

El SBAP nace en un contexto marcado por la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la presión sobre los ecosistemas. La dirección de Cavieres busca transformar la normativa y los recursos en acciones concretas que protejan los ecosistemas, fortalezcan la resiliencia territorial y promuevan la participación local en la conservación.

“Contamos con una oportunidad histórica para consolidar un servicio que articule ciencia, territorio y políticas públicas, asegurando la conservación efectiva de la biodiversidad para las generaciones futuras”, ha señalado la autoridad.

Con un liderazgo informado por la experiencia en CONAF y un enfoque estratégico, Aarón Cavieres apunta a convertir al SBAP en el **pilar de la conservación en Chile**, equilibrando protección ambiental y desarrollo sostenible, en un modelo de gestión transparente, participativo y eficaz.



Chile forestal



conaf.cl

